



## CUADERNOS FISAC

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL COMITÉ CIENTÍFICO DE LA FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES SOCIALES, A.C.

ABRIL 2000, AÑO 1 VOL. 1 NÚMERO 005

• SOCIOS FUNDADORES

*Emilio Azcárraga Milmo (†)*

*Nazario S. Ortiz Garza (†)*

• PRESIDENTE HONORARIO

*Antonio Ariza Cañadilla*

• PATRONATO 1999

PRESIDENTE

*Lic. Isaac Chertorivski Shkoorman*

*Miguel Alemán Magnani*

*Antonio Ariza Alducín*

*Emilio Azacárraga Jean*

*Juan Beckmann Vidal*

*José Gorbea Treviño*

*Juan Grau*

*Jorge Kanahuati Gómez*

*Alejandro Quintero Inúñez*

*Julio C. Treviño Azcué*

• PRESIDENTE EJECUTIVO

*Dr. Gastón T. Melo Medina*

• DIRECTOR GENERAL

*Lic. Ignacio Ybarra Duperou*

• COORDINADOR EDITORIAL

*Dr. Marco Polo Peña-Corona Gutiérrez*

• COMITÉ EDITORIAL

*Lic. Alicia Argüelles Guasquet*

*Lic. Federico Cabrera Amezcua*

*Dr. Gastón T. Melo Medina*

*Dr. Marco Polo Peña-Corona Gutiérrez*

• EDICIÓN Y FORMACIÓN DE TEXTOS

*Psic. Claudia Gabriela Feria Basurto*

*Psic. Nora Angélica Martínez Velez*

*Psic. Alejandra Medina Silva*

*C.G. Cynthia Romero*

D.R. Fundación de Investigaciones Sociales, A.C.

Francisco Sosa 230, Coyoacán, México, D.F.

E-mail: [fisac@fisac.org.mx](mailto:fisac@fisac.org.mx) [www.fisac.org.mx](http://www.fisac.org.mx)

ISBN 04-2000-021418123700-105.

Se autoriza la reproducción, siempre y cuando se cite la fuente.



## EN ESTE NÚMERO:

LOS JÓVENES Y LOS RIESGOS EN EL CONSUMO DE BEBIDAS CON  
ALCOHOL, ¿QUÉ PODEMOS PREVER?

*Dr. Gastón T. Melo Medina*

pág. 7

LOS VALORES ÉTICOS Y EL CONSUMO DE ALCOHOL ENTRE LOS  
JOVENES

*Mtro. Josú Landa Goyogena*

pág. 11

ACCIDENTES, CONSUMO DE ALCOHOL Y JUVENTUD

*Dr. Fernando Meneses González*

pág. 21

PREVENCIÓN DE RIESGOS.  
ADOLESCENTES Y ALCOHOL

*Mtra. Laura Díaz Leal Aldana*

pág. 33

SEXUALIDAD, ADOLESCENCIA Y CONSUMO DE ALCOHOL

*Dra. Gloria Ornelas Hall*

pág. 41

MESA DE DISCUSIÓN

pág. 49

CONCLUSIONES

pág. 59

## MESA DE DISCUSIÓN

---

Mtro. Mario Ficachi  
*Colegio de Bachilleres*

Dra. Gloria Ornelas Hall  
*Dirección de Servicios Médicos. UNAM*

Dr. José Antonio Pérez Islas  
*Instituto Mexicano de la Juventud*

Dr. Fernando Meneses González  
*Consejo Nacional de Prevención de Accidentes, SSA*

Ing. Benjamín Rocha Pedraza  
*Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia*

Mtra. Laura Díaz Leal Aldana  
*Universidad Autónoma Metropolitana*

Mtro. Josú Landa  
*Fac. Filosofía y Letras. UNAM*

## PARTICIPANTES DEL PÚBLICO ASISTENTE

---

Rolando García S.  
*Estudiante del INHUMYC*

Arturo Ramos Elorduy  
*Estudiante del Colegio Panamericano*

Fernando Zaragoza  
*Estudiante del INHUMYC*

Ricardo Orihuela Ortíz  
*Colegio de Bachilleres Plantel 18*

---

Portada: Claudia Jaimes, «Jóvenes bebiendo cerveza y platicando». Fundación de Investigaciones Sociales A.C. FISAC México, marzo del 2000.

## Los jóvenes

Y LOS RIESGOS EN EL CONSUMO DE BEBIDAS CON ALCOHOL,  
¿QUÉ PODEMOS PREVER?

GASTÓN T. MELÓ  
MEDINA Presidente Ejecutivo  
de FISAC

A algunas organizaciones tienen, como una de sus características más distintivas, la realización de eventos o ceremonias donde se presenta, en diferentes formas, la misión para la que fueron creadas.

Una revista reúne a su consejo de editores para definir los reportajes y editoriales de su siguiente número. En un hospital, esa ceremonia se plasma en la sesión general del hospital y la calidad de la discusión determina el prestigio que con el tiempo obtendrá esa unidad de atención de salud.

Para la Fundación de investigaciones Sociales, la asistencia y participación de ustedes en este "Seminario Permanente de Investigación, Cultura y Salud", constituye esa ceremonia que, con el paso del tiempo, pretende ser sello distintivo de una de nuestras razones de existencia.

"LOS JÓVENES Y LOS RIESGOS EN EL CONSUMO DE BEBIDAS CON ALCOHOL, ¿QUÉ PODEMOS PREVER?", es el nombre del seminario de este día. El tema es de singular interés pues este grupo poblacional ocupa el mayor porcentaje entre los habitantes de nuestro país, además, reúnen una serie de características que los hace particularmente interesantes.

Algunos autores precisan que la juventud es el periodo que abarca a la adolescencia y la edad adulta temprana, aproximadamente entre los 12 y los 25 años. La profusa literatura sobre esta etapa de la vida, muestra el profundo interés que ha suscitado entre psicólogos, educadores, médicos, juristas, etc.

La palabra adolescencia, de la voz latina "adolescere" significa crecer o "desarrollarse hacia la madurez". Landis señala que la juventud

es el último periodo de la adolescencia. Sociológicamente es el período de transición entre la niñez dependiente y la edad adulta o autónoma.

Para la psicología, es una situación marginal en la cual han de desarrollarse nuevas adaptaciones. Es pues, más que un proceso fisiológico, un proceso de integración social.

Aberastury dice al respecto que "Entrar en el mundo de los adultos -deseado y temido- significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento".

Kuhlen señala que es en este periodo cuando tiene lugar la adaptación sexual, social, ideológica y vocacional y en forma natural se pugna por independizarse de los padres.

Si bien existe consenso en cuanto a que en todas las culturas, todas las personas pasan por ese proceso, la duración del mismo tiene profundas diferencias. En tanto que en las comunidades rurales este lapso es corto, las comunidades urbanas y semi-urbanas han alargado ese proceso.

Son varios los ejemplos de personas que en su juventud han realizado obras que, por su trascendencia en diversos ámbitos, han quedado registradas en la historia o en sus biografías: Juana de Arco tenía apenas 17 años de edad cuando condujo al ejército francés a la victoria en Patay; Pablo Neruda contaba con solo 20 años cuando publicó sus "Veinte poemas de amor y una canción desesperada"; Tomás Alva Edison con escasos 15 años, adaptó un vagón de ferrocarril como laboratorio desde el que además, empezó la publicación de un semanario, el "Grand Trunk Herald"; Isaac Newton desarrolló antes de cumplir los 23 años, lo que se conoce hoy como el cálculo integral; con solo 17 calendarios, Edson Arantes "Pelé", conquistó la copa mundial de fútbol.

Quizá la conducta más deseable en los jóvenes y al mismo tiempo

la que le permite el desarrollo de sus capacidades, pero también el enfrentar riesgos impensados, es el lema que desde hace cuatro siglos utiliza la afamada Royal Society: "Nullius in Verba", cuya traducción es "No creas nada de lo que te digan; compruébalo con tus propios ojos", En lenguaje coloquial "no echés rollos". Esta actitud es la que permite al joven proponer y hacer el cambio que implica romper con las estructuras establecidas.

La mayoría de los aquí presentes pasamos por ese periodo de la juventud, la blancura de nuestras canas, la profundidad de nuestras arrugas o la brillantez de nuestra calvicie, son evidencias irrefutables de ello. Valoramos la gran fortuna que representa esa etapa y por muchas razones -individuales en ocasiones pero las más de las veces compartidas-, la recordamos con gran alegría y no poca nostalgia.

Pero la experiencia es individual y por lo mismo no es generalizable, y es poco probable que tenga impacto en la sociedad.

Por las razones que hemos mencionado, esta mañana nos honran con su presencia un destacado grupo de estudiosos e investigadores que nos hablarán de los resultados del conocimiento sobre las experiencias colectivas de los jóvenes alrededor de un tema: el consumo de bebidas con alcohol.

< Cuáles son los valores que sustentan el actuar de los jóvenes del año 2000?, <son los "nuevos" valores algunos de los determinantes de la conducta de consumo? <su modificación se manifiesta en la rebeldía de la llamada "generación Y" que en el pasado seminario nos fue presentada? El tema de "LOS VALORES, LOS JÓVENES Y EL CONSUMO", abrirá nuestra sesión.

Un tema de gran interés -no solo para los jóvenes, sino para la población en general- es el de sexualidad, <en qué medida el consumo o el abuso en el consumo repercute en las conductas sexuales y su edad de inicio?, <qué riesgos implica en la conducta reproductiva? <está relacionado con el contagio de enfermedades incurables o mortales?

Estudios epidemiológicos señalan que el abuso en el consumo de bebidas con alcohol entre la población joven, repercute en adopción de conductas de riesgo como: no usar el cinturón de seguridad, viajar en auto con un conductor en estado de intoxicación o bien aumentar la velocidad por arriba de lo prudente. <Cómo se manifiestan estas conductas en nuestra sociedad?, <Qué es lo que se registra a través de los servicios de las instituciones de salud?, <De qué magnitud es este problema?. 'ACCIDENTES, CONSUMO DE ALCOHOL Y JUVENTUD", es el tema de la tercera ponencia de esta mañana, y que dará respuesta a estas interrogantes ,

La última presentación: "MODELOS DE PREVENCIÓN DE ABUSO EN EL CONSUMO EN LA POBLACIÓN JOVEN" nos llevará hacia la reflexión sobre: <Cuáles son las características de esta etapa de la vida que deben considerarse para establecer programas de prevención que se instrumenten en las instituciones de educación, de salud, los organismos gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales ?

Para comentar estas ponencias, nos acompañan líderes en el campo de la esfera educativa, como el Colegio de Bachilleres; de la organización gubernamental responsable de la elaboración de programas de atención de la familia como es el DIF y del Instituto de la Juventud.

Invito a todos ustedes a que los escuchemos y que juntos, al final de esta sesión, podamos reflexionar sobre lo que podemos prever para nuestros jóvenes, con el fin de que identifiquemos los caminos para orientar a los jóvenes de hoy para que cuando lleguen a la edad adulta, arriben con una sólida cultura de la salud, en la que el consumo de las bebidas con alcohol, constituya un elemento de disfrute y no de daño, que opten por la moderación sobre el abuso y la protección sobre el riesgo.

Coyoacán D.F, a 14 de abril del 2000



# *Los valores éticos*

## Y EL CONSUMO DE ALCOHOL ENTRE LOS JÓVENES

JDSU LANDA Facultad de Filosofía  
y Letras/UNAM

Las preguntas que motivan este acercamiento filosófico al tema son :< qué razón o razones podrían explicar la relación de los seres humanos con el alcohol?, ¿existe algún vínculo específico entre la juventud del presente y el alcohol?. En caso afirmativo <en qué consiste o cómo se manifiesta esa especificidad?, <qué relación se da -si acaso se da- entre el consumo de alcohol por los jóvenes y los valores morales ? Desde luego, es imposible responderlas aquí exhaustivamente.

Las hipótesis que orientan dicho acercamiento pueden formularse así: las pasiones y potencialidades del sujeto moderno tienden a ser reducidas, por diversos medios, a una función: el consumo; el proceso histórico de constitución del individuo moderno se ha sustentado en la desacralización de su subjetividad, consecuente con la desacralización general del mundo; dicha desacralización trae aparejada la devaluación espiritual de las cosas que pueblan el universo del sentido: el mundo; a esa banalización de las cosas le corresponde una suerte de extravío de la voluntad de valor del sujeto; a la mencionada devaluación de los objetos se le suma la conversión de éstos en pura mercancía; la mercantilización de las cosas trae consigo, tanto un empeño sistemático por orientar la consumación del deseo por medio del dinero -tarea en la que se afanan los grandes medios de comunicación y las artimañas del *marketing*- como una tendencia a la nivelación de todos los valores. Todo indica que nuestro mundo tiende a convertirse en un supermercado de valores; la consumación del deseo puede asociarse razonablemente a lo que Freud llama "principio de placer"; pero, por eso mismo, se vincularía también al principio opuesto: el "principio de muerte", *th&nbsp;atos* (la pulsión que impele al sujeto a reintegrarse en una oscura realidad indiferenciada); por ende, en el caso de los jóvenes, el consumo de alcohol podría explicarse por la

conjunción entre la banalización de las cosas, el extravío de la voluntad de valor y el principio de muerte.

Un fugaz repaso de los pasajes que dedican diversos libros sagrados al descubrimiento y al uso de ciertas bebidas alcohólicas, así como de los hallazgos de la historia al respecto, pone al descubierto, cuando menos, lo siguiente: el origen del alcohol (póngase por caso, el vino o el pulque) siempre es divino; ello hace que el alcohol sea una sustancia divina; así, el alcohol opera como un puente entre lo humano y lo divino, como una vía de realización espiritual; todos estos atributos que los mitos le asignan hacen del alcohol un objeto cargado de valor, del que se pueden esperar grandes beneficios, a condición de recurrir a él en el momento y modo adecuados. Por contraste, su devaluación espiritual y su empleo inapropiado pueden acarrear las peores consecuencias.

El relato bíblico sobre los excesos étlicos de Noé resulta muy significativo a este respecto. Según se cuenta en el libro del Génesis, después del diluvio, "Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña. Bebió del vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda."<sup>1</sup> Esta velocísima relación parece conformarse con registrar la alegría de Noé por el retorno postdiluviano a la normalidad y a la abundancia. Se diría que se limita a referir lo que parece un recurso al vino como simple desahogo y evasión; es decir, un uso profano de la bebida. Estamos, pues, ante un caso de desacralización del empleo del alcohol que derivará nada menos que en la maldición de Cam, el hijo menor de Noé, y en la consiguiente condena de toda su estirpe, la que integra el pueblo de Canaán. Se observa, pues, que uno de los más graves episodios de la historia bíblica se vincula a la presencia del alcohol en un ámbito ajeno al tiempo y el espacio sagrados. Por cierto, *La biblia* no da indicios de condenar este hecho, por lo que no sería descabellado presumir que haya desempeñado un papel decisivo en el proceso de desacralización del preciado líquido en Occidente.

Hasta donde he podido comprobar, las religiones que se instauran en Grecia no admiten tal liberalidad en el manejo del vino.

Según refiere Marcel Detienne, de acuerdo con los mitos griegos, "un día, de lo alto del cielo llovió sobre la tierra una gota de sangre de los dioses."<sup>2</sup> De esa gota surgió una vid silvestre, sin valor alguno, hasta que Dioniso, el "dios de la vegetación, espíritu de la savia de las plantas y del jugo de los frutos y, a la vez, de la fecundidad animal y del vino"<sup>3</sup>, reconoció en ella el cumplimiento de uno de los augurios hechos por el oráculo de Rea. Como puede observarse, el relato mítico griego establece un claro nexo entre el vino y la sangre de los dioses, de modo similar a como sucede con la eucaristía cristiana.

La asignación de un origen divino al zumo fermentado de la vid explica y legitima su uso en un ámbito humano muy especial, que es el sagrado. Se trata de un tiempo y un espacio claramente demarcados que, en el caso griego, se conjugan en la orgía dionisiaca. Para la sensibilidad moderna, la palabra "orgia" se presenta con significados muy distorsionados. Ciertamente, las fiestas llamadas "antesterias" y las bacanales incluían elementos que hoy -con 2000 años de moral cristiana auestas- pueden parecer aterradoros: la música desahorada, la danza frenética, la ingesta ilimitada de vino, el desenfreno sexual y el desgarramiento de animales, cuya carne comían cruda los oficiantes del ritual. Sin embargo, como advierte Mircea Eliade, los excesos [propios de la orgía] desempeñan un papel preciso y saludable en la economía de lo sagrado. Rompen las barreras entre el hombre, la sociedad, la naturaleza y los dioses; ayudan a hacer circular la fuerza, la vida, los gérmenes de un nivel a otro, de una zona de la realidad a todas las demás. Lo que estaba vacío de sustancia se sacia; lo que estaba fragmentado se reintegra a la unidad; lo que estaba aislado se funde a la gran matriz universal.<sup>4</sup>

Si bien la noción que define al rito dionisiaco es la de "exceso", ello no remite necesariamente a implicaciones negativas, destructivas. Más bien, la orgía dionisiaca fue una de las principales fuentes de la salud mental y física de quienes la practicaron sistemáticamente, como lo exige la economía ceremonial. Fue, asimismo, la fuente de grandes bienes culturales, como la gran tragedia y otras derivaciones del imponente arte griego. Ya Nietzsche se había sentido autorizado a acuñar la categoría de "lo dionisiaco", para referir a una sobreabundancia de vitalidad y a

una fortaleza ética, humana, fuera de lo común.

Sin embargo, el desenfreno dionisiaco no es sinónimo de caos. Al contrario, supone un estricto régimen de actos, normas, símbolos, medidas y compromisos. Por ejemplo, las antesterias sólo podían efectuarse en fechas muy precisas, se dividían en tres jornadas -la de "apertura de las jarras" (de vino nuevo), la de las libaciones en honor a Dioniso y una serie de ritos en pro de la fecundidad y, por último, la del duelo.<sup>5</sup> La invocación a Dioniso no suponía por fuerza una negación del control y la medida. Ya Nietzsche había puesto de relieve la liga indisociable entre Apolo y Dioniso. Es, por lo demás, lo que se infiere de expresiones como esta exclamación del antiguo poeta griego del vino y del amor, Anacreonte: "Ea, tráeme la jarra, muchacho, para que de un golpe me beba la copa llena; pon diez cazos de agua y cinco de vino, pues hasta los misterios de Baco los voy a celebrar sin desmesura." Esta cita es interesante, al menos, por dos razones. La primera tiene que ver con esa alusión a la medida en el terreno de los misterios báquicos. La segunda, con la manera griega de beber el vino, aun en el contexto ceremonial dionisiaco. No por nada, según observa Detienne, hay una advocación de Dioniso conocida como "Ortos" ("el derecho"), debido a que se asocia a este dios con la posición erecta de los seres humanos, en la medida en que es un logro cultural humano, debido a la sabia y cultivada precaución de agregar agua al mosto fermentado. Todo ello explica por qué un oráculo de la Pitia aconsejaba llamar a Dioniso "dispensador de salud".

Desde luego, lo antedicho no debe inducir a pensar que, entre los griegos, el vino estuviera exclusivamente confinado en las grandes ceremonias báquicas. Baste con apelar a algunos diálogos de Platón y a toda la literatura simposiaca para reparar en ello. Coexistía, también en aquellos tiempos, un uso no ritual, profano (y problemático, desde el punto de vista ético) del alcohol. Es lo que se deduce -a falta de mejores fuentes históricas a la mano- del fragmento 117 de Heráclito: "Un hombre, cuando está ebrio, es conducido por un muchacho impúber, dando tumbos, sin saber hacia dónde se dirige, pues tiene el alma húmeda."<sup>7</sup> Al margen de que el filósofo de Efeso toma aquí a la ebriedad como

soporte empírico de su teoría ígnea del alma, se aprecia en su tratamiento del fenómeno una condena del consumo sin medida del vino, porque indispone éticamente al hombre y, sobre todo, porque tiende a desintegrarlo, a dejarlo sin fundamento, en el plano ontológico.

No voy a afanarme en demostrar que también en el cristianismo el vino goza de la alta valoración de todo lo sacro. No sólo procede de un vegetal creado por Dios junto con todas las cosas y dotado de una enorme carga simbólica, como es la vid, sino que representa materialmente la sangre recién torcida de Cristo. De ese modo, actúa como vehículo de una doble religación: la que se da entre la grey y el Señor y la que tiene lugar entre los fieles que componen la *ekklesia*.

Todos los casos que hemos examinado sumariamente permiten avanzar en las siguientes conclusiones tentativas: hay un ámbito de usos del alcohol que remiten por entero y directamente al mundo de lo sagrado y divino. No cabe duda razonable acerca de que, en dicho ámbito, el alcohol opera como puente de religación de los mortales con los inmortales, así como de quienes experimentan el anhelo de algún tipo de unidad mística o de inmortalidad; al lado del anterior -y, cuando es el caso, entrecruzándose- se halla el ámbito del consumo profano del alcohol; es posible que el consumo profano de alcohol tenga algunas ligas oscuras con las relaciones humanas, con lo sagrado; sin embargo, hasta donde alcanzan mis conocimientos, esos vínculos no son racionalmente impresentables; lo que tienen claramente en común esas dos opciones de uso del alcohol es que ambas son invenciones humanas y constituyen la tierra propicia en la que crece y florece el deseo; el deseo tiene modos diversos de manifestarse y de realizarse. De cualquier forma, es la expresión del anhelo humano por franquear con éxito las determinaciones de la muerte; aunque, en su afán de realizarse, encamine al sujeto justamente a la muerte ; y en el caso concreto del consumo profano de alcohol, el deseo gira primordialmente -no exclusivamente- en torno al eje del principio de placer.

A partir de lo expuesto, es razonable suponer una fuerte liga entre el uso profano del alcohol, la devaluación espiritual de las bebidas

que contienen esa sustancia, la mercantilización de las mismas, una sobreexcitación del deseo debida a la publicidad, un desempeño problemático de la voluntad de valor y una hiperactivación del principio de placer que puede derivar, tanto en una reafirmación más bien mediocre de la vida como en procesos destructivos, conducentes a la muerte existencial y física del consumidor.

La comprensión del fenómeno del placer está ligada a la representación del fenómeno opuesto : el dolor. Conocemos la propensión de los seres vivos complejos, en especial los mamíferos, a procurar el placer y a evitar, desviar, reducir o suprimir el dolor. En tanto que seres deseantes, los seres humanos "normales" nos movemos por el principio de placer. Resulta claro que el placer es el gran incentivo y la meta del deseo. Sea que constituya la vivencia de una satisfacción positiva mayor o menor, sea que se experimente como la ausencia o la disminución del dolor, el principio de placer es el gran motor del deseo. Como advierte Eirel, Nuestra actividad psíquica tiene por objeto procurarnos placer y evitarnos displacer, hallándose automáticamente regida por el principio de placer. [...] el placer se halla en relación con la disminución, atenuación o extinción de las magnitudes de excitación acumulados en el aparato psíquico, mientras que el dolor *va* paralelo al aumento o exacerbación de dichas excitaciones,<sup>8</sup>

Ahora bien, en el ímpetu mismo del deseo, instigado por el aliciente o el señuelo del placer, reside la trampa del dolor y la posibilidad de la muerte. En palabras de Schopenhauer, entre el querer y el lograr se desliza la vicia humana. El deseo es por naturaleza doloroso ; la satisfacción engendra al punto la saciedad ; el fin era sólo aparente ; la posesión mata el estímulo ; el deseo aparece bajo una nueva figura ; la necesidad vuelve otra vez y, cuando no sucede esto, la soledad, el vacío y el aburrimiento nos atormentan y luchamos contra éstos tan dolorosamente como contra la necesidad.<sup>9</sup>

La constatación schopenhaueriana de ese nexo entre deseo, placer y dolor adquiere en el caso de Nietzsche la forma de una conexión directamente proporcional en el caso de los dos últimos términos de esa

relación. De ese modo, para el autor de *Así habló Zaratustra*, "[...] si queréis disminuir los padecimientos de los hombres, sabedlo bien, tendréis que disminuir su capacidad para el deleite."<sup>3</sup>

5510

La conciencia reflexiva de esa liga fatal entre el deseo y el dolor está en la raíz de la ética griega del placer. Uno de los grandes empeños de los pensadores griegos consistirá, justamente, en proponer vías para superar la vivencia de un placer vacuo, cautivo de los vaivenes de un deseo reñido con la razón por estar entregado a la pasión y condenado a derivar más temprano que tarde en alguna forma de dolor. Ese afán remite, sin duda, a una distinción y hasta una jerarquización de los placeres. Así como hay libaciones sacrales y sacramentales, distintos del consumo profano de alcohol, hay también -sí se sigue de cerca el gran pensamiento griego sobre la moral- placeres buenos y malos, placeres útiles y nocivos. Hay, pues, un placer altamente cargado de valor, coexistiendo con un placer que se asume como simple meta de un deseo espontáneo y, por ende, poco apto para una elevada estimación. A propósito del placer que se solía asociar con la retórica, el Sócrates platónico aducía, en el diálogo *Gorgias* que era falso y endeble, como el derivado de la gastronomía y la sofística. Desde Sócrates a los epicúreos, pasando por Platón y Aristóteles, la filosofía griega da abundantes muestras de valorar primordialmente los placeres duraderos, estables, edificantes y puros (es decir, no ligados al dolor), así como de menospreciar los deleites violentos, agitados, destructivos, proclives a acarrear algún dolor.

Estas consideraciones bastan para reparar en un orden de cosas en el que estamos inmersos, según el cual el principio de placer tiende a realizarse en deleites de muy escaso valor existencial. No debe extrañar, entonces, que el deseo incentivado por los estímulos publicitarios en favor del consumo de un objeto devaluado (el alcohol) trate de concretarse como placer -bien como disminución del dolor, bien como descarga de las excitaciones de que habla Freud- precisamente por medio del recurso al alcohol por parte de la gente más vital, pictórica de poder para desear : los jóvenes.

Nótese aquí, la confluencia de dos devaluaciones: la del alcohol y la del placer.

Sin embargo, no todo debe verse según la tonalidad negativa que sugiere la palabra "devaluación". De acuerdo con la perspectiva del caso, la banalización de algo puede corresponderse con una valoración de su opuesto. Así, la baja estima por el uso sagrado de un licor puede dar pie a un aprecio excesivo y frívolo por el uso profano, sin cortapisas ni compromisos, de esa misma bebida o del líquido que se haga pasar por él (no olvidemos la proliferación de licores adulterados). La dificultad para realizar una vida ascética que permita alcanzar placeres elevados, puede promover y justificar en algunos una alta valoración de los placeres más bajos. La actual tendencia a la nivelación de los valores, junto con el auge del consumismo, pone en dificultades a la voluntad de valor.

Aunque no soy ni pretendo ser psicólogo juvenil, la experiencia personal y la literatura me permiten afirmar que la juventud es una de las víctimas más fáciles de la situación y los fenómenos descritos. Los jóvenes no sólo estiman en poco el orden en que adquieren sentido determinados avatares de lo sagrado, sino que en contrapartida valoran sobremanera la transgresión de ese orden y la vulneración de lo que el "mundo de los adultos" aprecia más. En consonancia con ello, tienden a canalizar su enorme voluntad de vivir en procura del placer directo, fácil, sin mirar por su dignidad. El alcohol es una de las puertas abiertas a esa clase de placer, que a su vez constituye un paso franco hacia la muerte.

No es arbitrario asegurar que, en general, los jóvenes tienden a ser iconoclastas, palabra que puede operar como sinónimo de destructor de los valores hegemónicos en una comunidad humana concreta. De hecho, es razonable consignar un placer adicional en la negación juvenil de los valores que gozan del mayor aprecio entre los adultos (aunque éstos tampoco los realicen habitual y positivamente) y en la identificación apasionada con valores alternos de escasa solidez ética. Tampoco sería descabellado registrar en esa actitud otros placeres adicionales : el que colocarse a la altura de los adultos o de los modelos de conducta (reales o imaginarios) que los adolescentes y jóvenes toman como referencia,



en contraposición a sus padres y maestros. Está empíricamente comprobado que, entre estas últimas satisfacciones, está el consumo desafiante e incontrolado de cualquier sustancia estimulante, incluido el alcohol.

Pocas veces, como en el caso de una juventud sometida a las determinaciones que acabo de señalar, el principio de placer opera tan claramente como un mensajero e intercesor del principio de muerte.

Si la red causal formada por la conjunción del deseo, el principio de placer, el principio de muerte, la desacralización y devaluación del alcohol, su mercantilización, su manejo irresponsable por la publicidad, la nivelación de los valores, las confusiones de la voluntad de valor... permite explicar positivamente ciertas pautas de conducta de nuestros jóvenes respecto del alcohol, convendrá tenerla en cuenta, si se pretende promover con éxito una relación más adecuada de la juventud con la sustancia en referencia.

A ese respecto, aparte de las terapias personalizadas o de grupo, convendrá insistir en el recurso a la educación. Dado que no voy a poder extenderme en este punto, me conformaré con invitar a la reflexión sobre una educación sustentada en el *respeto* al alcohol, como poderosa sustancia que, de acuerdo con usos adecuados, puede enriquecer a los seres humanos en la medida en que los religa entre sí con un orden de cosas de algún modo experimentable aunque difícilmente decible o describible. En otras palabras, hablo de una educación capaz de colocar junto al uso profano del alcohol el uso sagrado; una educación que dé cabida a Dioniso y sus misterios, con independencia del avatar con que diversas religiones logran configurarlos. Una educación que, lejos de temer a la orgía y a la literatura báquica, pueda asumirlas como opciones de enriquecimiento espiritual, al tiempo que pone en su lugar el triste alcoholismo mundano. Una educación que derive en un redimensionamiento de la fiesta y fortalezca la conciencia crítica frente al empleo banal y mercantil del alcohol. En definitiva, una educación que integre al alcohol entre los puntales de la vida y pueda convertirse, así, en uno más de los artificios existenciales que el ser humano inventa contra la muerte.

## REFERENCIAS.

---

<sup>1</sup> *Biblia de Jerusalén* (Gn. 9 20, 21), ed. de José Ángel Ubieta, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970, p. 12.

<sup>2</sup> Marcel Detienne, *Dioniso a cielo abierto*, trad. de Margarita Mizraji, Barcelona, Gedisa, 1986, p. 71.

<sup>3</sup> Constantino Falcón Martínez *et al.*, *Diccionario de la mitología clásica*, Madrid, Alianza, col. El Libro de Bolsillo, 2ª ed., 1981, p. 186.

<sup>4</sup> Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, trad. de Tomás Segovia, México, Era, 4ª ed., 1981, p. 323.

<sup>5</sup> Cf., Fernand Robert, *La religión griega*, México, PUF-Publicaciones Cruz O., S.A., 1991, pp. 29-30.

<sup>6</sup> C/, M. Detienne, *op. cit.*, pp. 77 y 78.

<sup>7</sup> *Los fragmentos de Heráclito*, introd., trad. y notas de Ángel J. Cappelletti, Caracas, Tiempo Nuevo, 1972, p. 127.

<sup>8</sup> Sigmund Freud, citado en Juliana González, *El malestar en la moral*, México, Joaquín Mortiz, 1986, p. 205.

<sup>9</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, trad. de Eduardo Ovejero y Mauri, Madrid, Aguilar, 1960, lib. TV, parág. 58, p. 304.

<sup>10</sup> Friedrich Nietzsche, *Lacaya ciencia*, trad. de Pedro González Blanco, Barcelona, José J. Olañeta, 1979, p. 28.

<sup>11</sup> Una etiqueta de alerta en salud son mensajes que se colocan en los envases de la bebida alcohólica que indica de alguna manera sobre los efectos del alcohol.

# *Accidentes*

---

## CONSUMO DE ALCOHOL Y JUVENTUD

DR. FERNANDO MENESES GONZÁLEZ,  
DR. JORGE AVIÑA VALENCIA, M. C.  
PATRICIA OLAYA-CONTRERAS  
Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes.  
Secretaría de Salud

México es un país de transiciones en donde el proceso de salud y enfermedad no es la excepción. Hace ya más de una década que nuestro país se encuentra inmerso en un proceso de transición en salud en la que resaltan los cambios demográficos y las modificaciones al perfil epidemiológico nacional, conocidos como transición demográfica y epidemiológica respectivamente.

Nuestro país, con una población estimada de un poco más 96 millones de habitantes, refleja en su proceso de transición demográfica una expectativa de vida de 72.6 años de edad, una tasa bruta estimada de natalidad de 24.6 nacimientos por 1000 habitantes, una tasa de mortalidad infantil de 23.4 muertos por cada 1000 nacidos vivos y una tasa anual de crecimiento poblacional de 1.63%, con ello se estima que nuestro país duplicará su población en el año 2050.

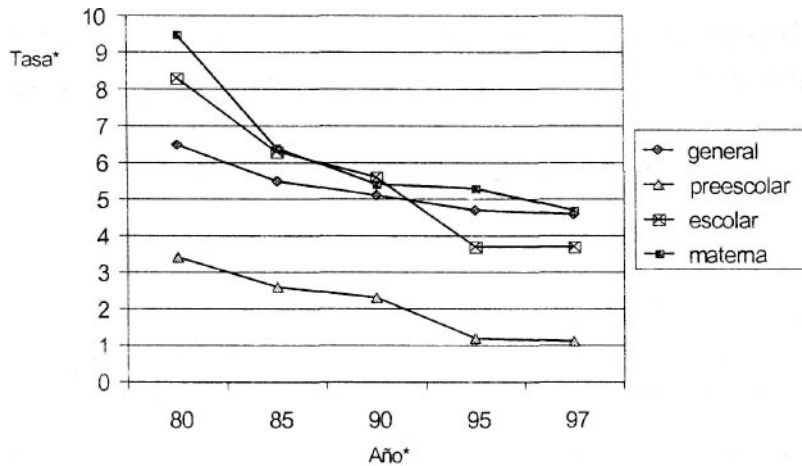
De acuerdo con la composición por edad, la población mexicana es joven, aún cuando se vive un lento proceso de envejecimiento; para 1998 la mediana estimada de edad era de 22 años en tanto que en 1970 era de 16 años; por otro lado la proporción de menores de 15 años fue de 34.5% y en 1970 contabilizó en 46.2% y, el grupo de personas de 65 y más años agrupaba al 4.5%, proporción que resulta mayor en comparación con 1970 que era de 3.7%. En este escenario poblacional los adolescentes (15 a 24 años de edad) agrupan el 19.9% del total de la población.

En el ámbito de la transición epidemiológica, es por todos conocido que hace varias décadas la población mexicana moría por

enfermedades infecciosas, principalmente de vías respiratorias e intestinales. La aplicación de diversas acciones en salud pública (p.e. vacunación universal, cloración de agua, fluoración de sal, sales de rehidratación oral, atención prenatal, etc.) así como la incorporación de nuevas tecnologías, el crecimiento del mercado y en consecuencia una modificación de estilos de vida han transformado el escenario de muerte del mexicano.

Esto se refleja en la tendencia de las tasas de mortalidad, por ejemplo, en el caso de la mortalidad general, para 1980 se registraban 6.5 defunciones por cada 1000 habitantes, mientras que para 1997 esto se reducía a 4.6 defunciones; en el caso de la mortalidad materna hacia 1980 se registraba una tasa de 9.5 defunciones por cada 10 000 nacidos vivos registrados, en 1997 se reportaban solamente 4.7 defunciones por cada muertes maternas.

Evolución de las tasas de mortalidad. México, 1980-1997



Fuente: INEGI, 1999

Gráfica I

Entonces el perfil epidemiológico de muerte del mexicano queda representado por las enfermedades cardiovasculares, los tumores malignos, la diabetes mellitus, los accidentes, las enfermedades del hígado (principalmente por cirrosis hepática) y las enfermedades cerebro vasculares. Con estas causas aún coexisten otras de orden infeccioso y nutricionales. La coexistencia de eventos de tipo crónico-degenerativo e infeccioso es la característica de esta transición epidemiológica mexicana.

Los accidentes son un caso especial ya que desde los años 40s han estado en el perfil epidemiológico mexicano entre las primeras causas de muerte. Para ese año representaban la 9<sup>a</sup>. causa de muerte, hacía 1960 eran la 5<sup>a</sup>. causa, en 1990 ocupaban la 3<sup>a</sup>. posición y para 1998 fueron la cuarta causa de muerte.

La tendencia que han tenido los accidentes en los últimos años ha sido ligeramente descendente pero estable, en 1970 se registraban 50 defunciones por cada 100 000 habitantes; en 1980, 44 defuncione; en 1990, 39.4; para 1995 eran 38.6 defunciones y en 1998 se registraron 36.7 defunciones por cada 100 000 habitantes; en general los accidentes han representado el 8.3% del total de todas las causas de muerte.

DIEZ PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE. MÉXICO, 1998

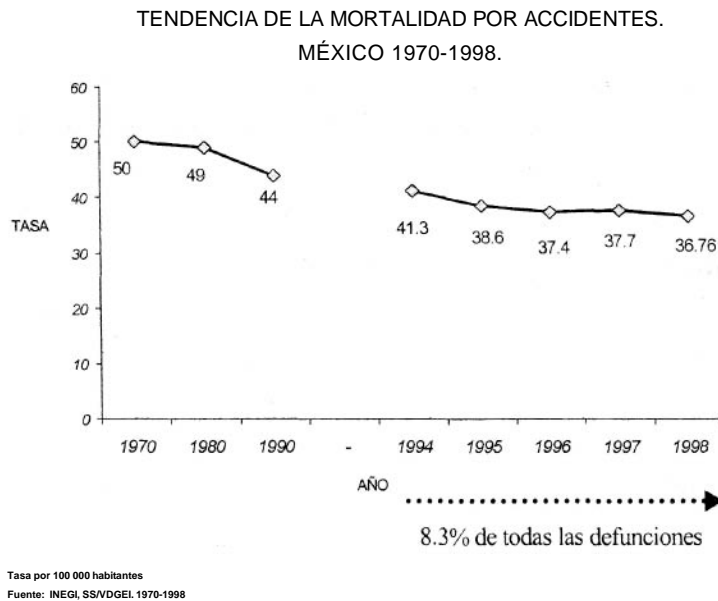
Causa	Defunciones	Tasa*	Orden
Enfermedades del Corazón	68 677	71.1	1
Tumores malignos	52 670	54.5	2
Diabetes Mellitus	41 832	43.3	3
Accidentes	35 517	36.7	4
Enfermedades del hígado	27 211	28.2	5
Enfermedades cerebrovasculares	25 050	25.9	6
Afecciones periodo perinatal	19 879	20.6	7
Neumonía e influenza	15 026	15.5	8
Homicidios y lesiones inflingidas intencionalmente	13 656	14.1	9
Desnutrición y otras deficiencias nutricionales	10 492	10.9	10

\* Tasa por 100 000 habitantes

*Cuadro 1*

Los- accidentes han formado parte del patrón epidemiológico mexicano por la connotación de casualidad que se les ha dado. En esta línea, el accidente se presenta por culpa del azar, por un castigo divino, por el tenía que suceder, o el ya ni modo. En el accidente la coexistencia del riesgo en el estilo de vida de la población oculta el carácter que como problema de salud pública tiene y, en consecuencia, genera una aceptación social a ciertos riesgos en esa forma de vida así como de la ocurrencia y muerte por accidente.

En la perspectiva de la salud pública hay que mostrar que el accidente es hoy uno de los retos a los que el sector salud se enfrenta, tanto por sus consecuencias directas individuales, como las familiares, sociales y económicas. Este reto en salud pública se magnifica cuando uno de los sectores promisorios de la sociedad se afecta, en este caso los jóvenes. Lo que se debe dejar asentado es que, desde una perspectiva de salud pública, los accidentes son eventos totalmente prevenibles.



*Gráfica 2*

A manera de clasificación y sobre la base de la intencionalidad, hoy se habla de lesiones por causa externa en donde se dan aquellos no intencionales, este es el caso de los accidentes y las lesiones por causa externa intencionales cuyos ejemplos más representativos son los homicidios y suicidios.

En 1998, del total de muertes por accidentes el 34.9 % se registra en menores de 25 años. Diferencialmente, ai interior de este grupo de edad el 29.6% de las muertes ocurren entre los 20 a 24 años y el 22.6% entre los 15 y 19 años de edad.

El principal tipo de accidente y que agrupa el 41.6% de las muertes es el accidente de tráfico en vehículo de motor, aproximadamente cada año mueren por este tipo de accidente un promedio de 14,575 personas. De estas muertes el 16.5% son peatones (principalmente atropellamientos), 8% son conductores (producto de la colisión). En lo referente al grupo de menores de 25 años, el 48.1% (4,807) fueron accidentes de tráfico, en los cuales el 40.1% de los fallecidos fueron peatones.

Se han establecido diversos factores de riesgo para el desarrollo del accidente y tienen que ver con el tipo de accidente y el grupo de población a que nos referimos. En el caso del accidente de tráfico se han invocado diversos factores de riesgo atribuibles al vehículo (estado mecánico), a la carretera (curva peligrosa), y al conductor (fatiga, consumo de alcohol, pericia, estado anímico, etc.).

Además los accidentes por vehículo de motor, el mejor registro que se tiene de la siniestralidad por este tipo de eventos son los que ocurren en las carreteras federales donde en promedio se registran 60 mil accidentes por año. En 1998 ocurrieron 60,951, de los cuales resultaron 35 086 lesionados (575 lesionados por cada 1000 accidentes) y 5 064 muertes (tasa de letalidad 14.4 defunciones por cada 100 lesionados). En todos esos accidentes sólo el 1.9% de los conductores u ocupantes estaban alcoholizados, proporción que posiblemente esté subestimada dado que aún se tienen problemas de medición y

certificación de la presencia de alcohol en los conductores o acompañantes involucrados en un accidente de tráfico de vehículo de motor.

Otra de las causas de muerte por accidente que resaltan por su magnitud son los ahogamientos y sumersiones (8.3% del total de muertes). Aquí los menores de 25 años contribuyen con el 56.3 del total de ahogamientos.

En este escenario de transición en salud, al considerar que los niños y los jóvenes son el futuro del país, es menester el preservar a esta población sana, lo que se constituye como un gran reto para la salud pública y que implica un reconocimiento de los riesgos potenciales que pueden afectar a esta población así como la prevención de esos riesgos o la atención oportuna de los mismos. Entre esos riesgos potenciales conocidos, que incluye a las enfermedades infecciosas, se encuentran riesgos sociales y de la convivencia como serían, entre otros, el alcohol, el tabaco, las drogas, la violencia, etc.

En el caso de los jóvenes resulta ilustrativo de su enfrentamiento a los riesgos, que la edad promedio de la primera unión matrimonial es a los 19 años, la edad media del nacimiento del primer hijo es a los 21 años. Se estima que en 1996 el 16% de los nacimientos correspondieron a madres solteras, asimismo aproximadamente el 61.6% de las muertes en este grupo de edad fueron por accidentes. (OPS, 1999)

En lo referente al consumo de alcohol y de acuerdo con las diferentes fuentes de información poblacional, la edad de inicio del consumo de alcohol en aproximadamente la mitad de los bebedores es entre los 15 años, principalmente en los hombres. En el caso de las adolescentes mujeres, sólo el 1.4 % de ellas reportó consumir alcohol entre una y siete veces por semana; la relación de masculinidad en el consumo de alcohol es de 4 adolescentes hombres consumidores de alcohol contra una mujer adolescente consumidora. El consumo de alcohol alguna vez en la vida de los jóvenes está incrementándose, tan sólo entre 1984 y 1986 hubo un aumento del 18%.

Nuestro país junto con otros países tienen una legislación donde



marcan la edad mínima para el consumo de bebidas alcohólicas que en nuestro caso es de 18 años, lo que se ha equiparado como la edad en la cual el joven tiene derecho a comprar bebidas alcohólicas. No tenemos un estudio que nos muestre los resultados del impacto que tiene esta normatividad, pero es evidente que en los centros de reunión de jóvenes esta regla esta rota.

Por otro lado el consumo de alcohol tiene como un elemento de prevención el uso de etiquetas<sup>11</sup> que avisan del peligro que representa el consumo de alcohol. México junto con Brasil, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Corea del Sur, Zimbawe y los Estados Unidos tienen este tipo de etiquetas. En otros países están incorporándose a las leyes como un mandato nacional o local.

El efecto del consumo de alcohol en la población podemos observarlo tanto de manera inmediata y como mediata. Los accidentes son un indicador del efecto inmediato del consumo de alcohol, en especial cuando se ve a la luz de los accidentes de tráfico de vehículo de motor.

Un accidente de tráfico relacionado con el alcohol es aquel donde el conductor o alguna persona no ocupante del vehículo (p.e. peatón) tiene una concentración de alcohol en sangre (AS) mayor o igual a 0.01 g/dL en el reporte de accidente de tráfico. Una concentración de AS >0.01 g/dL a <0.10 g/dL se considera nivel bajo de alcohol y AS > 0.10 g/dL se considera intoxicación.

En nuestro país son pocos los reglamentos de tránsito que contienen señalamientos relativos a la conducción de vehículos y el estado de ebriedad, es el caso del Reglamento de Tránsito del Distrito Federal que en el capítulo Y artículos 83, 84 y 85 señalan la obligación de someter al conductor a pruebas de detección del nivel de intoxicación por alcohol en que se encuentre el conductor.

Se requiere de infraestructura técnica que facilite este tipo de acción, por ejemplo incrementar los laboratorios para la medición de los niveles de alcohol en sangre con confiabilidad y precisión altas.

Los estudios realizados en México en relación a consumo de alcohol y accidentes atendidos en las salas de urgencias reportan que la proporción de ebrios accidentados varían de 11.5% a 24.2% utilizando diferentes técnicas de medición (clínicas exclusivamente a técnicas armadas), De esos estudios se deriva que de todos los accidentados con datos de consumo de alcohol, el 9.1% (aproximadamente) tenían entre 15 y 24 años de edad.

En la información proporcionada por el Servicio Médico Forense en el Distrito Federal, del total de cadáveres recibidos en el período 1990-1995 el 66.0% (18918) tuvieron como causa de muerte un accidente y el resto por homicidios o suicidios. De todas esas defunciones por accidentes, el 14.3% (2721) se les detectó algún nivel de alcohol en sangre o tejido. Estas muertes por accidentes asociadas con algún nivel de alcohol en sangre o tejido, ocurrieron en mayor frecuencia por accidentes de tránsito y en el hogar (64.6 y 12.9% respectivamente).

Durante 1998 este mismo Servicio reportó haber recibido 544 cadáveres por accidentes debidos a hechos de tránsito. De ellos 57.9% (315) tenían algún nivel de alcohol en sangre. De estos fallecidos, 91.7% fueron hombres y 8.3% mujeres. La causa de la muerte en el 64.4% fue atropellamiento y en el 19.1% por colisión de los vehículos y el 11.8% choque contra un objeto estático. De acuerdo con la edad, el 11.7% tenían entre 11 y 20 años de edad y el 35.1 % entre 21 a 30 años de edad.

Por otro lado, en esta misma estadística, recibieron 73 muertes producto de accidentes en el hogar, de ellos 41.1% tenían algún nivel de alcohol en sangre o tejidos. Las principales causas de muerte fueron: caída de escaleras (36.7%), caída al nivel de piso (23.3%) e intoxicación por monóxido de carbono (16.7%). De estas muertes en el hogar, 19.1% estaban entre los 21 a 30 años y el 12.3% entre los 11 a 20 años.

Por otro lado se recibieron 87 personas que murieron en la vía pública, de ellas 63.2% presentaban algún nivel de alcohol. Las causas de la muerte fueron por caída al nivel de piso (22.0%), contacto con líquido caliente (agua - 20.0%), caída a un deposito de agua (20%). De

ellos el 25.2% contaban entre 21 a 30 años de edad y el 9.2% entre 11 y 20 años de edad.

En los mercados de productos de consumo como es el alcohol o el tabaco, la industria busca mercados cautivos que les garanticen el consumo y con ello la supervivencia futura del mercado. Para ello desarrollan estrategias de mercado cuya población objetivo son los jóvenes y las mujeres.

Es de hacer notar que la relación alcohol y accidentes en los adolescentes en este momento tiene que ser visto como un problema de género, donde la mayoría de los riesgos y consecuencias de esa relación son "masculinas".

La característica general de estas estrategias es el doble estándar de información sobre lo nocivo del alcohol. Por un lado apuntala los beneficios del consumo asociándolo a un conjunto de actividades cuyo mensaje poblacional es que son "sanas"<sup>3</sup>, por ejemplo actividades deportivas, además de fomentar esa "masculinidad" y, por otra parte, la información al público de que los potenciales daños a la salud son limitados.

Se han desarrollado estrategias de control del consumo dirigidas a toda la población consumidora de alcohol, que van desde capacitaciones al "personal de bares" para que reconozca patrones de consumo excesivo de alcohol y evitar que el cliente conduzca un vehículo y con ello reducir los accidentes de tráfico ligados a consumo de alcohol; o bien actividades que ya segmentan a la población y van dirigidas a jóvenes, como es el caso del "conductor designado" o bien, campañas como del "consumo responsable", donde se restringe el consumo selectivamente pero la toma de decisión es del joven o grupo de jóvenes, pero no se desalienta el consumo. Por otro lado en el concepto de consumo responsable no queda suficientemente claro en que momento se ha rebasado este concepto de responsabilidad, (una no es ninguna, dos no es una?).

Medidas efectivas tales como suspensión de la licencia de manejo

a quienes manejen intoxicados; reducción del límite permisible de AS de 0.08 g/dL para los adultos y 0.02 g/dL para menores de 21 años; colocación de puntos de sobriedad; educación a la comunidad; campañas de comunicación acerca de los peligros de manejar alcoholizado han favorecido la reducción de los accidentes por tráfico y consumo de alcohol.,

Es evidente que las intervenciones en salud pública tienen que ser desde la infancia, ser propositivos en hábitos y conductas saludables, fortaleciendo la idea de que el consumo de este tipo de sustancia genera daños al individuo y la sociedad. Un individuo que se desarrolla de manera responsable podrá tomar decisiones en la edad adulta. El consumo del alcohol en adolescentes y su relación con los accidentes así como el impacto en salud pública y la carga social que generan subraya la necesidad de intensificar los esfuerzos por la salud pública para en el futuro disminuir la incidencia y muertes por esta causa.

### Referencias

---

- 1 Organización Panamericana de la Salud. La Salud en las Americas. <http://www.paho.org/spanish/sha/prflmex.html>. 2000 Instituto
- 2 Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México. Estadísticas acerca de México. Aspectos. Sociales. En: <http://www.1ncgi.gob.nix/difus...anol/acercamexico/aspsoc.html>. Secretaria de
- 3 Salud. Estadísticas básicas. Población por edad y entidad federativa. Doc. Mimeo. México, 2000
- 4 Secretaría de Salud. Mortalidad 1998. México, 2000. Doc. Mimeo.
- 5 Centers for Disease Control and Prevention. Recommended framework for presenting injury mortality data. MMWR 1997;46 (RR-14):2
- 6 Comandancia General de la Policía Federal de Caminos.Siniestralidad. 1998. México, 1999.
- 7 Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones. Alcohol. México, 1994
- 8 International Center for Alcohol Policies. Drinking age limits . Report 4. March 1998.
- 9 International Center for Alcohol Policies. Drinking age limits . Report 3. Sept., 1997.

- 10 Factors potentially associated with reductions in alcohol-related traffic  
fatalities -United States, 1990-1991. MMWR 1992; 41(8): 893-9
- 11 Reglamento de Transito del Distrito Federal. México , 1999
- 12 Meneses-González E, Rea, R., Ruiz-Matus C., Hernández-Avila M.  
Accidentes y Lesiones en cuatro hospitales generales del Distrito Fed  
eral. México Sal Pub Mex 1991 ;35: 448-55
- 13 López J.L., Rosovsky H. El papel que desempeña el alcohol en los  
motivos por los que se les da atención en los servicios de urgencia y  
estimación del riesgo asociado en los traumatismos. Salud Mental 1998;  
3: 32-38
- 14 Tribunal Superior de Justicia. Servicio Médico Forense. Defunciones  
por accidentes, homicidios y suicidios 1990-1995. Doc. Mimeo.  
México, 1998
- 15 Tribunal Superior de Justicia. Servicio Médico Forense, Informe Anual  
1998. Doc. Mimeo. México, 1999.
- 16 Russ N.W., Geller S. Training bar personnel to prevent drunken driv  
ing: a field evaluation. Am J Public Health 1987; 77:952-954
- 17 Reduction in alcohol related traffic fatalities - united States, 1990-  
1992. MMWR 1993;42(47):905-9
- 18 Updated: Alcohol related traffic fataliites. United States, 1982-1993.  
MMWR 1994; 43(47):861-7

# Prevención de Riesgos

---

## ADOLESCENTES Y ALCOHOL

MTRA. LAURA DÍAZ LEAL ALDANA  
Universidad Autónoma Metropolitana

Intento reflexionar sobre las medidas preventivas relacionadas con el uso y abuso de bebidas alcohólicas por parte de los adolescentes. Ordenaré la presentación en los aspectos individuales del joven, su medio ambiente familiar y el contexto social en donde se desenvuelve. Finalmente comentaré algunos programas preventivos.

La adolescencia como un periodo convulso.

Se describe a la adolescencia como un periodo convulso, de grandes cambios y confusión; como una época rebelde, egoísta, intransigente, irreverente, impulsiva e impredecible, en donde sensaciones de extrañamiento, irrealidad y angustia, se presentan frecuentemente. Ocurren cambios en el aparato psicológico y en el cuerpo, tanto anatómica como fisiológicamente. Ello, aunado a la incorporación de nuevas funciones cognitivas.

Otra característica distintiva de esta etapa es la necesidad de rebelarse ante a la autoridad, este es uno de los fenómenos más ruidosos en el proceso, sobre todo cuando los adultos reaccionan con intolerancia como resultado de la necesidad de sujetar a sus hijos, o bien de tratar de imponer sus ideas. En este escenario es fácil suponer que cualquier subordinación pone en peligro la precaria individuación del joven. En la adolescencia se presenta la disyuntiva entre el sí (sometimiento) y el no (individuación) ante los patrones sociales establecidos. Normalmente la actitud del adolescente se manifiesta desde un rechazo a consejos u opiniones ofrecidas por sus padres, hasta una franca rebeldía a las normas familiares, escolares o comunitarias. La rebeldía puede ser moderada o extrema, dependiendo de la naturaleza y grado de conflicto que el sujeto viene acarreado (no hay "rebelde sin causa").

En estas circunstancias podríamos señalar que las drogas están ahí; disponibles como muchos otros elementos "útiles" para evidenciar

la patología adolescente o simplemente reforzar su conducta de oposición. Así, el uso de drogas constituye un factor distractor de conflictos normales o patológicos producto de la interacción del desarrollo del adolescente con el medio social y familiar. El derrotero que finalmente tome el joven, en su desarrollo será resultado del equipo psicológico que hasta el momento del encuentro con el alcohol y las drogas haya logrado. Este diagnóstico es válido para comprender el uso de las drogas, y entender otras conductas destructivas o autodestructivas y que durante la adolescencia se evidencian en forma conspicua, colocando al sujeto en situaciones de peligro a su integridad física y psicológica. El abuso del alcohol y/o la incidencia de conductas extremas, afectan su adaptación, autoestima, prestigio, desempeño escolar, lo que en muchos casos determina su futuro. Para enfrentar estos peligros, el adolescente se encuentra relativamente solo; su arma es, reitero, el equipo psicológico alcanzado a lo largo de su crecimiento. En el mismo habrán influido los afectos, principios y actitudes de su ambiente familiar, escolar y social.<sup>1</sup>

La transformada familia actual.

La familia contemporánea ha sufrido transformaciones importantes en su estructura. Existen las familias ampliadas (conviviendo con uno o más parientes), nucleares, monoparentales, recompuestas (divorciados con divorciados, o con nuevas parejas), y constituidas por matrimonio o concubinato declarado o no, inclusive hay familias de homosexuales. En este variado y complicado contexto, persisten, dos prioridades en la familia: la educación de los hijos y la armonía en las relaciones sexuales de la pareja. Ello configura un conjunto de expectativas comunes posibles.

Una característica de esta época es el aplazamiento de la independencia de los jóvenes de la familia (moratoria social),<sup>2</sup> por motivo de exigencias ocupacionales, de mayor escolarización, la hipercompetencia en el mercado globalizado y las dificultades habitacionales. Por otro lado, algunos padres se resisten a abandonar su rol protector incluso cuando los hijos han superado la niñez. Ello contribuye a prolongar el periodo adolescente. Esta ampliación de la

dependencia respecto de los padres, retrasa la asunción de la responsabilidad. Desde el punto de vista del adolescente tardío, la valoración bienestar/malestar (considerando al bienestar igual a permanencia en el hogar y malestar como equivalente a trabajo, restricciones, responsabilidad e independencia), lo lleva a preservar una especie de atonía que puede atenuarse con el abuso del alcohol o drogas,

El joven en el contexto social.

Conviene recordar que en la escuela primaria, la relación maestro - alumno conserva un lugar central; el alumno se refiere con respeto al maestro. En secundaria, las cosas cambian. Los educandos comienzan a conocer y participar de la cultura extra escolar, de manera que en la preparatoria se presenta una contradicción entre dos vivencias: la integración a una futura vida profesional, o continuar en la indefinición, aparentemente más cómoda. Sin embargo, el universo del empleo y las técnicas especializadas desafían a los jóvenes y a la propia comunidad. La educación formal ya no puede transmitir las normas de conducta, disciplina, trabajo y expectativas de gratificación diferida en una sociedad fragmentada.<sup>3</sup>

Al margen de los medios (cada vez más restringidos) con que la familia cuenta para preparar a la nueva generación para el ejercicio de las responsabilidades sociales y la autonomía personal, la formación de los jóvenes es cada vez más caótica; experimentan cosas que no se integran entre sí, ("valores" masificacios, internet, video juegos, música, cine, publicidad de alcohol, tabaco, etc), mismas que se suceden o yuxtaponen, como si cada individuo estuviera habitado por vanos personajes. La mayor parte de las veces el joven actual vive varios tiempos: el del colegio, el del grupo de pares, o el de la sexualidad virtual, etc., por lo que se carece de un principio de integración de las diferentes experiencias, de esta manera, se debilita la posibilidad de una integración progresiva a las normas de la vida social, tanto profesionales como familiares. Elementos favorables al abuso del alcohol.

Los elementos sociales que propician el abuso de alcohol y drogas de muchos adolescentes son:



1. la gran oferta y facilidad de acceso;
2. el uso de drogas se configura cada vez más como una moda, asociada a otras, como la música, vestimenta, lenguaje, que los jóvenes asumen para ser aceptados por el grupo de iguales;
3. la tendencia explorativa característica de ese periodo, motiva no sólo la curiosidad sino también el deseo de desafiar a los adultos y, como expresión del grupo;
4. el exceso de consumismo de mercancías y servicios, típico de sociedades avanzadas, empobrece y limita las posibilidades de elección, provocando más incertidumbre en los muchachos;
5. los modelos culturales y de valores prevalecientes tienden a privilegiar el **tener** al ser; el individualismo sobre la solidaridad, y avalar la incapacidad de aceptar los sufrimientos como propios de la condición humana: un rechazo que se manifiesta, por ejemplo, en la facilidad con que los mismos adultos **bien integrados** recurren al abuso del alcohol o al uso de psicofármacos.<sup>4</sup>

Sabemos que afortunadamente no todos los jóvenes que -por desgracia o casualidad- entran en contacto con las sustancias, se vuelven adictos. Muchos de ellos no las prueban, otros sólo experimentan y otros más son consumidores ocasionales; una parte, ciertamente minoritaria, se convertirá en dependiente,

### **Alternativas de prevención,,**

La prevención se entiende como la protección y promoción de la salud de la población; el mejoramiento del ambiente ecológico y social; la reducción de la enfermedad y sus consecuencias; la eliminación de riesgos así como la protección de los grupos más expuestos. Se ha visto que los programas más eficaces son los que analizan los factores de riesgo - protección, presentes en la sociedad y aquellos que promueven la disminución de los mismos, tanto en el individuo (conducta desviada, baja autoestima, relaciones sociales inadecuadas, uso de alcohol a edad temprana); como en la familia, (historia de adicción, conducta antisocial, prácticas ineficaces de paternidad); en el grupo de compañeros (presión, necesidad de pertenencia); y en la sociedad (fácil acceso a las bebidas, estrés, angustia, tolerancia ante el abuso, entre otras).

«

La prevención debe responder a un continuo de problemas diferenciados, a partir de la existencia de elementos sociales favorables al abuso de sustancias, y hasta la manifestación del síndrome de dependencia, en este sentido habrá de actuar en tal perspectiva continua; es decir, la prevención primaria, transición entre el no consumo y el inicio de éste, (experimentación); la prevención secundaria, desde el consumo sin riesgo hasta el abuso; y el rango del abuso a la dependencia, corresponde al tercer nivel, esto es al tratamiento.

La integración de grupos de diversas disciplinas en áreas teóricas y de campo han propiciado la combinación de modelos de prevención en acciones específicas.

El modelo de "Reducción del Daño",<sup>5</sup> esta dirigido a jóvenes que abusan del consumo, considerados como grupo de alto riesgo, este paradigma se apoya en el concepto de habilitación, el cual comprende tanto las aptitudes como las actitudes con las que cuenta el individuo para realizar el cambio y parte de la siguiente base: para lograr una modificación, se requiere preparación, información, disposición y conciencia. Existen diversas teorías sobre la modificación de la conducta; explican que el comportamiento deviene de un proceso aprendido, además de la influencia que el medio sociocultural ejerce en la misma, sin soslayar el aspecto biológico.

Todos estos paradigmas como el "aprendizaje social" de Bandura, y el de "conducta problemática" de Jessor y Jessor, proponen diversas técnicas para el cambio, por ejemplo: el desarrollo de habilidades sociales, las cuales se pueden definir como comportamientos eficaces en situaciones de "interacción social".

Por comportamientos, se pueden entender conductas motoras verbales y no verbales. El término "eficaces" es un calificativo interpretado como logro personal de metas socialmente aceptadas. El contexto de la interacción social, implica múltiples y variadas normas, roles y situaciones, para lo que es necesaria la formación de:

habilidades para la resolución de problemas y toma de decisiones;

habilidades cognoscitivas para resistir las influencias sociales negativas;  
habilidades para aumentar el autocontrol y la autoestima y  
habilidades para controlar la ansiedad, entre otras.

Diversos autores explican que las conductas inadaptadas, se deben a la carencia o uso erróneo de habilidades perceptivas y cognoscitivas produciéndose discriminaciones defectuosas e interpretaciones incorrectas de las señales sociales. Por tal motivo, la enseñanza de habilidades resulta básica para el desempeño adecuado de las personas en el entorno social, así, es necesario educar a los individuos para que aprendan a percibir, discriminar e interpretar adecuadamente.

Los estudios sobre el cambio o modificación de conductas en los individuos -especialmente las conductas adictivas-, explican que éstas no se presentan como un fenómeno lineal, gráficamente las podríamos describir como una espiral, la parte más angosta de ésta corresponde al inicio del proceso de cambio y para acceder al siguiente nivel, debe completarse el anterior. Los tiempos necesarios para avanzar varían y existe la posibilidad de un estancamiento o retroceso. Prochanska y DiClemente<sup>6,7</sup> describen cinco niveles de cambio temporal: preobservación, observación, preparación, acción y mantenimiento, cada escalón del proceso cuenta con parámetros, acciones a realizar y objetivos a alcanzar en cada etapa, esto, además, brinda la oportunidad de evaluar la fase de cambio en que se encuentra el individuo.

En relación a los jóvenes, cada uno de los niveles ofrece la posibilidad de comprender los riesgos personales y del entorno, además de su desempeño. En este sentido, el análisis de los pro y contras, lleva a entender la situación ambivalente característica de sus deseos y las contradicciones culturales que viven los adolescentes; a reconocer los beneficios del cambio de conducta y finalmente, a estar más equipado para tomar una decisión con responsabilidad.

Por otro lado el modelo Cognitivo - Conductual, aborda los problemas biopsicosociales. Una de sus premisas es, "que los problemas asociados

con el consumo excesivo, tienen solución". Dirige su atención a identificar las conductas, a modificar y comprender la función que las mismas tienen en el individuo y el contexto donde se presentan. Su finalidad, es enseñar a los jóvenes -a través de la formación de habilidades-, a distinguir las situaciones de alto riesgo que se pueden presentar en el contexto, ello aunado a una interacción personal o a un estado emocional que puede provocar que la persona se enganche en un comportamiento no deseado. Como parte de estos programas, también es necesario cuestionar los mitos y las expectativas que favorecen el abuso, aprender a identificar sus propios riesgos, así como la historia familiar del consumo además de fomentar la responsabilidad en el consumo. Si decide beber, que sea con moderación.

### **Consideraciones finales.**

1. Es importante destacar el hecho de una coincidencia entre la crisis del adolescente apuntada y las de los padres por la circunstancia de la edad media de la propia pareja que todavía se encuentra en un proceso de consolidación y ocupada en sus propios problemas, y que en muchas ocasiones carece de tiempo y de una actitud adecuada para atender a sus hijos adolescentes. Vale la pena incursionar en esta línea de investigación
2. La prevención en el abuso del alcohol y el uso de drogas por parte de los adolescentes es una responsabilidad compartida entre los propios individuos, padres, maestros, autoridades, empresarios y medios de comunicación. En este camino un mecanismo que permitiría concretar el esfuerzo común en un instrumento adecuado y útil, sería la implementación de talleres de padres diseminados en toda la estructura institucional como escuelas, guarderías, centros de salud, centros vecinales, clubes deportivos, empresas, etc., con programas de información, capacitación y de evaluación para que este sector de la población de padres de adolescentes, cuenten con un instrumento orientador y eficaz a la mano.
3. Los programas de prevención existen, se han probado y comprobado, lo que sucede es que el problema es masivo y la orientación muy deficiente por tratarse de un esfuerzo válido pero aislado y descoordinado.

## Referencias.

---

- 1 Manuel Isaías. López. *La Encrucijada de la Adolescencia*. Ed. Hispánicas. México. 325 pp.
- 2 Henry Maier. *Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño: Erikson, Piagety Sears*. Ed Amorrortu. México. 1996. 358 pp.
- 3 Alain Touraine. *¿Podremos Vivir Juntos? La Discusión Pendiente: El Destino del Hombre en la Aldea Global*. Ed. FCE. México. 335 pp.
- 4 Cirillo Stefano, et. al. *La Familia del Toxicodependiente*. Ed. Paidos. España. 1999. 263 pp.
- 5 Linda A Dimeff, et. al. *Brief Alcohol Screening and Intervention for Gollete Students (BASIC)*. Guilford Press. New York. 1999. 200 pp.
- 6 E, R. Oetting, et. al. *Assessing Community Keadiness for Prevention* \ The International Journal of the Adiccions, 30 (6), 1995. 659-683 pp.
- 7 Antoni Tejero y Joan Trujols. *El Modelo Transteónco de Prochaskay DiClemente: Un Modelo Dinámico del Cambio en el Ámbito de las Conductas*

# *Sexualidad*

---

## ADOLESCENCIA Y CONSUMO DE ALCOHOL

DRA. GLORIA ÓRNELAS HALL  
Servicios Médicos, UN AM

Nos preocupan los jóvenes, son el 30 por ciento de la población mundial, estamos hablando de 1,500 millones de personas, entre 10 y 24 años de edad. Para el año 2025 habrán 2,000 millones de personas entre estas edades. En México el crecimiento es igualmente preocupante porque los jóvenes empiezan a ocupar puestos laborales, puestos de educación y son la tercera parte de la población. Son tan impactantes los datos que creo que se explican por sí mismos.

Las principales causas de muerte en los jóvenes son todas previsibles, estamos hablando de accidentes, de violencia, de sida y en el caso de mujeres, también existen causas perinatales y todas están vinculadas de alguna forma con el abuso del alcohol y las drogas.

A todos los que estamos aquí presentes nos preocupan los jóvenes, conocemos las situaciones que viven y sabemos que la interacción de las causas de los comportamientos implican variables individuales, variables de pareja, variables de familia y de comunidad, institucionales, masivas, y este mismo continuo -de lo que hablaba el Mtro. Landa- entre el Eros y el Tanates, nos va llevando a diferentes realidades msímultáneas.

Tendríamos que analizar primero, que nosotros somos individuos en el presente, y que una persona es totalmente diferente cuando se mueve en forma individual, cuando lo hace en forma de pareja, en forma de familia o en forma de comunidad, y las variables en los casos de alcohol y sexualidad son totalmente diferentes, no es lo mismo la autoerotización, que la relación de pareja, que la sexualidad en familia, que la sexualidad en los medios masivos.

Igual sucede con el problema del alcohol, que tiene múltiples factores externos: el individual, el que el padre consuma bebidas con alcohol, la presión de grupos pares, por ejemplo. Todo esto empieza a impactar, y por si fuera poco hay variables internas, por ejemplo: hacia el interior tenemos niveles físicos, emocionales, racionales y ;  
espirituales. Habría que ver cada uno de los factores implícitos en los niveles que determinan los comportamientos humanos.

También existen factores en el tiempo: hacia atrás, es lo que determina que unos jóvenes sean diferentes a otros. El pasado determina lo que somos, determina como reaccionamos, no es lo mismo una chica que tuvo un inicio en la vida sexual con violencia a otra que tuvo un inicio con hombres o con mujeres. Nos determina mucho el pasado y por si fuera poco, también nos predispone la apertura que tenemos al cambio de paradigmas, a la esperanza en el futuro. Estos son todos los factores que se integran para determinar el comportamiento humano.

Lo anterior conlleva además factores de riesgo y protectores. Por ejemplo, una de cada cinco jovencitas adolescentes se embarazan; de éstas, una de cada tres, abortan. Entre el 40 y 50 por ciento de los padres beben o abusan de alcohol; el 20 por ciento de las madres son solteras; el 75 por ciento de los jóvenes a los quince años ya se han iniciado en el consumo de alcohol; 2 de cada 100 faltan a clase por presión de grupos pares; 54 por ciento no ponen límites cuando ejerce la presión el compañero, o abusa en el caso de las relaciones de pareja en los jóvenes. Hay 18,000 homicidios al año; 1,000 suicidios de jovencitos y éste es el perfil de variables que determinan lo que serían los factores de riesgo.

Existen en los mismos jóvenes lo que serían los factores protectores, es decir, que es lo que va a determinar que un chico pueda lidiar con esta polaridad psíquica entre el Eros y el Tanates, entre esta despersonalización que lleva a que busquen alivio en el alcohol y en el sexo. Decían que el hombre tiene el deseo del otro y desaparece el sujeto.

Los factores protectores serían la pulsión hacia el Eros, el

contacto interpersonal, la aceptación, la empatía, la congruencia, el placer y el poder lidiar sin culpa con esto del placer y la felicidad.

Hace 70 millones de años surgieron los primates, y lo señalo por lo similar que son con nosotros ya que siempre tendemos a pensar que la sexualidad y el alcoholismo son cosas muy de los homínidos de élite, pero en la etología, que es este estudio del comportamiento con enfoques biologicistas, nos damos cuenta de que el comportamiento de los animales es muy similar al nuestro y nos lleva a una reflexión hacia la forma en que se desarrolla el cerebro, es decir cómo es la evolución mental, esta capacidad de organizar y coordinar las actividades de los órganos que van desde unicelulares y van en crecimiento hacia la complejidad. Inicia con las esponjas, que son una masa de nervios que si las tocamos tienen una reactividad inmediata, como si fuera un teléfono con muchas terminales. Después la lombriz que tiene ya un eje neural que acaba con un botón que sería el cerebro, nos da ya una simetría bilateral, empieza a haber una cuerda nerviosa con conducción unidireccional.

Hace 100 millones de años empiezan los reptiles a desarrollar el neopallio, que es una especie de corteza en el cerebro y empieza a desarrollarse un poco más de complejidad, por el cráneo se empieza a reducir la capacidad de que crezca el cerebro, entonces crecen los dinosaurios, por ejemplo, pero no crece el cerebro, y no es sino con el crecimiento de las circunvoluciones que da cabida a una capacidad mayor en la intelectualización, en el desarrollo cerebral; en la Era vemos que ya con los primates inician como si fueran ardillitas y primero desarrollan el cerebro del olfato, lo que es este cerebro posterior, el bulbo olfatorio, el cerebelo, tenían un gran hocico. Después a los primates se les quita el hocico y empiezan a desarrollar los ojos, el cerebro desarrolla ya lo que es la parte media, el óvulo óptico que aparece en las aves y empiezan entonces los plantirinos como se les dice a los catirinos que son los orangutanes, los chimpancés, y empieza a crecer el cerebro que ya no es nada más esta capacidad neural u olfatoria y después óptica, sino que ya empieza a haber una capacidad de desarrollar el cerebelo, el tálamo, las emociones en los animales y esto con la postura erecta, la contraposición



del pulgar, esto libera a los monos para el mayor desarrollo del cerebro.

Tenemos que mientras a un orangután le pesa 300 gramos el cerebro, al ser humano, al hombre de Java o de Pekín, le pesaba 1000 gramos. El *Homo Sapiens* ya empieza a desarrollar circunvoluciones, que es lo que comienza a darle capacidad de corteza, que diferenciar con la capacidad de abstraer y dar lógica.

En el cerebro medio están las emociones, lo que vinculamos mucho con la sexualidad. De hecho, el cerebro inicial, el primer cerebro es instintivo, entonces hay sexo instintivo, después hay sexo emotivo, se puede decir que hay sexo racional y a lo mejor transpersonal, espiritual. Los elefantes tienen un cerebro que pesa 6,000 gramos; el de la ballena 9,000 gramos, también son seres mucho muy evolucionados.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el cerebro, en que tenemos 10 billones de células nerviosas, son las que almacenan un millón de billones de bits de información; la neurona entera, 50,000 contactos sinápticos de excitación-inhibición, estos circuitos de reactividad divergente - convergente son resonantes a los impulsos con transmisiones químicas y eléctricas a estímulos luminosos, sonoros, mecánicos.

Hace 30 años, Gazzner tuvo que hacer una incisión por epilepsia en tres pacientes y fue cuando se dio cuenta de que existen dos cerebros: el cerebro zurció y el cerebro derecho, cada uno con diferentes facultades. No es que sean los cerebros masculinos y femeninos; el zurdo es el del lenguaje, el habla, la atención, los falsos recuerdos, es la capacidad de inventar esquemas de ideación e interpretación; mientras que el cerebro derecho tiene todo lo visual, lo motor, el escribir la verdad, reconoce la diferencia.

Todo esto es nada más para reflexionar sobre lo complicado que es la conexión de tres niveles de desarrollo en la evolución, todos vinculados con la sexualidad. Pero vemos que hablando de la Asociación de Alcohol y Sexualidad, con 50 miligramos de alcohol en 100 milímetros de sangre se pierde la precaución; de 100 a 150 miligramos por 100

milímetros de sangre se pierde el control y la autocrítica, ¿ qué es lo que pasa? afecta a este cerebro medio y va no hay conexión con la corteza, y es ahí donde se encadenan las emociones de la sexualidad. Con niveles de 20 miligramos de alcohol en sangre, hay trastornos de dicción e inhibición de la corteza cerebral, liberación de sentimientos; y con más de 200 miligramos empieza ya la anestesia-confusión.

Entonces hay una razón de la intoxicación aguda que tiene ciertas asociaciones directas con la sexualidad. Obviamente que todos estos receptores opioides que son los que altera el alcohol, las encefalinas, las beta endorfinas, son los que determinan el deseo y la excitación sexual. Aumenta la dopamina y aumenta todo lo que es la humedad vaginal, la erección penénea, pero a medida que pasa el tiempo, con el alcohol aumenta la latencia eyaculatoria, al principio, como decía Shakespeare, se excita, se desarrolla la excitación pero se inhibe la ejecución y entonces viene la dificultad de obtener satisfacción sexual. Con mayor aumento de alcohol disminuye la capacidad eréctil, la impotencia secundaria, aumenta el estradiol y la prolactina en los hombres. Con la L-Dopa se afecta la respuesta sexual, afecta el metabolismo de la testosterona, hay hipogonadismo, hay feminización de los hombres, hay ginecomastia -les crecen las mamas-, hay hiperestrogenización, azospermia, ya no producen espermatozoides, dificultad de ajuste con la pareja, impotencia, frigidez, celotipias.

En el 72.4 por ciento -de acuerdo a un estudio de 10 años de Winie Peg-, se relaciona violencia sexual con el abuso de alcohol, 34 por ciento de las mujeres se ven afectadas por la asociación de alcohol y sexualidad; 64 por ciento de las mujeres sufren anorgasmia cuando hay alcohol. Y obviamente ya vamos a la sexualidad que va desde este proceso de "el Eros vida y el Tánatos muerte", hay la sublimación de la sexualidad, a lo que puede ser lo más autodestructivo de la sexualidad, y surgen cosas como la pedofilia, la incapacidad de penetración afectiva, esta hipomanía, hay incesto, transexualismo, homosexualidad, todo esto está asociado con el abuso de alcohol de más de 500 a 600 miligramos de alcohol por kilogramo de peso.

Tenemos que cambiar nuestra óptica cuando tratamos de hablar de jóvenes y esto tiene que ver con el ver más lejos, como si nos paráramos sobre los hombros de los padres. Tradicionalmente la enfermedad se ve como un proceso causal, causa-enfermedad, una visión lineal del pasado, el futuro; realmente se tienen que romper estos paradigmas con los jóvenes para llegar a conceptualizar en forma diferente el abuso del alcohol, esta idea de asociarlo como si fuera un atributo liberador del coito -que se le da magia, un pensamiento mágico a esta asociación-, nos impide ver más lejos, y realmente habría que trascender la visión lineal para poder ver en una dimensión con profundidad y poder ver como los jóvenes ven.

Los jóvenes ya no entienden el presente y el futuro como causa-efecto, ya tienen una diferente perspectiva de los valores y esto quizá hace que el problema no sean tanto los jóvenes, sino quizá la forma en la que los adultos procesamos o interpretamos lo que hacen los jóvenes.

En el tratar de entender el proceso de la unicelularidad a la multicelularidad, donde surge la sexualidad como esta posibilidad de replicación, vemos que hay una evolución entre la célula, el tejido, el órgano, el sistema y la totalidad. Esta fuerza de entretejido en el flujo de la vitalidad y cómo la organización es lo que determina una estructura cuádruple en el desarrollo humano: es decir, existe una inconsciencia biológica, una conciencia biológica, una consciente sociocultural, una inconsciente sociocultural y un consciente supra-consciente.

Entonces estamos hablando de que existe en la evolución no solamente el concepto lineal de los genes, por decir de evolución biologicista. Aquí entra un poquito este paradigma entre si venimos del mono o si somos ángeles caídos, donde se une la parte biologicista con los conceptos de valores éticos que le dan esta sacralización a los significantes de los hechos.

Si vemos entonces la evolución del mal, hace 2,000 años el alcohol era visto como algo malo, la sexualidad como algo malo, en ese entonces se asociaban con demonios. En la Edad Media las brujas que se unían a Satanás, el diablo como pecado original, es decir, esta visión

lineal de bueno o malo nos da una presbicia existencia! binaria, un poquito de sí o no, moralista. Los moralistas, entre lo bueno y lo malo, los psicólogos empiezan a entender que es inteligencia o falta de inteligencia; los eugenistas ven que es herencia a una predisposición hacia el mal; los filósofos, que es la naturaleza humana; o los psiquiatras que es mera locura. Y este desarrollo de lo que es el placer con la culpa es lo que lleva mucho a esta polarización entre la muerte, el Tanates y el Eros, íntimamente asociados en la sexualidad y en el alcohol.

Si pudiéramos contemplar al ser humano en un proceso de evolución más allá de lo biologicista y tratar de entender que, siguiendo estos flujos de evolución de "chacras" como les dicen que, es lo primitivo, lo básico sexual, lo tribal, pero después es el desarrollo de la amistad, el control, ya después es la apariencia, la inteligencia, la autoestima, ya después la capacidad de bondad, de amor, ya después es el concepto de la verdad, y ya después de la sabiduría, más allá de lo que pudiera ser el mero placer temporal o pasajero.

Los monstruos crecen con esta incapacidad de valorar una óptica precisa, esta mosca está ampliada 5 veces (MOSTRÓ DIAPOSITIVA) y ejemplifica muy bien como nosotros perdemos perspectiva a la luz de estos demonios que inventamos: el demonio del alcohol, el demonio de la sexualidad, y por falta en la percepción de la relatividad. El proceso cognitivo es el que va a dar una modificación en la percepción y le va a dar una diferente valoración a los atributos físicos, emocionales y sociales.

Indiscutiblemente que una de las cosas que más preocupa es la asociación en la tendencia a la muerte, o sea, vemos que el 15 por ciento de los jóvenes tienen una baja autoestima; del 17 al 20 por ciento tienen fantasías de muerte; 2 de cada 100 jóvenes tienden ya con acciones a la autodestrucción.

Y todo esto nos está asociando ya a lo que es la depresión en este proceso, si bien el alcohol puede llevar a la sublimación y a lo divino, también puede llevar al Tánatos y a la asociación con la

depresión, el homicidio, la violencia y la muerte. Este rasgo distintivo sintomático en los trastornos afectivos primarios está asociado en el alcohol y en la sexualidad. El 50 por ciento de alcohólicos han sido diagnosticados como depresivos; 28 por ciento de los criminales son alcohólicos; 52 por ciento de los alcohólicos tienen personalidad antisocial, según las escalas de Minnesota.

La muerte, el suicidio, el alcoholismo, la desviación sexual, vemos que entre el 6 al 20 por ciento de los alcohólicos terminan sus vidas en suicidio; 15 por ciento de los casos de suicidio están asociados al alcoholismo.

Esto nos lleva mucho a la reflexión de vida y muerte, recordando un poquito los Cuatro Soles del Códice Vaticano Latino que hablan de la creación del hombre, como en las diferentes eras del pasado, los relatos aztecas crean y descrean al ser humano con la muerte. Este proceso de vida-muerte es el que tiene que contemplarse en la base de los programas de prevención de alcohol, o en la base de los programas de educación sexual. No han funcionado las estrategias de: "Usa condón", o "No bebas", o "Cuídate cuando bebas", no sirven para modificar conductas.

Las pulsiones entre el Eros y el Tánatos y la complejidad multivariable en esto, está determinando que tenemos que llevar un abordaje diferente, tenemos que lograr el encuentro entre lo divino y lo profano, entre el alcohol y el sexo, entre la vida y la muerte, este brebaje del amor que antes era el perfecto afrodisiaco, que Punió describía como el apasionamiento del alma, con el alcohol, y precisamente llevaba a la sublimación de la sexualidad, se ha perdido. El poder redimensionar a la sexualidad más allá de la genitalidad, más allá de lo biologicista, y creo que si no reflexionamos sobre lo complejo y la multidimensionalidad del ser humano, a la luz no nada más de los impulsos biologicistas, sino de la conciencia y el llamado a darles significantes a la vida, que es de lo que tienen vacío estos jóvenes, y precisamente Margarita Duraz decía que era el vacío de Dios el que estaba llevando al mal uso del alcohol y a su asociación con la sexualidad.

## *Mesa de discusión*

---

*Dr. Marco Polo Peña Corona,- Mtro. Mario Ficachi:* el Mtro. Landa nos hablaba de este mercado de valores; la Dra. Órnelas, del inicio en la sexualidad; el Dr. Meneses de las tasas de accidentes entre los jóvenes y la Mtra. Laura Díaz Leal de las características que deben tener los programas de prevención. Sabemos que en el Colegio de Bachilleres estos aspectos se han estado considerando, ¿qué nos puede comentar en forma global sobre las acciones que desarrolla el Colegio de Bachilleres ante esta problemática?

*Mtro. Mario Ficachi.-* Antes que nada quisiera felicitar me a mí mismo por estar aquí y por haber tenido una plática tan interesante y constructiva en un aula que no es la Facultad de Filosofía y me hizo pensar en muchas otras cosas; me hizo pensar en aquellos que no están teniendo las clases de Filosofía en algunos salones,

Pero respondiendo a la pregunta, ciertamente encuentro que hablar de la juventud, de los jóvenes en forma global, implicaría considerar que hay una unificación absoluta y referirme a los jóvenes del bachillerato, precisamente del Colegio de Bachilleres no es sino una pequeñísima parte de este enorme mundo.

¿Qué estamos haciendo en Bachilleres? Estamos manteniendo un programa académico, apoyado por una política de extensión cultural que los considera individualmente y con una intención de hacerlos activos, de hacerlos partícipes, de hacerlos actores de un mundo que les presentamos que puede no coincidir con el mundo de fuera, pero les damos armas para interpretar su realidad.

de lo subjetivo -a lo que el Mtro. Josú Landá <sup>Esta devaluación</sup>

se ha referido-, no tiene sino como contraparte el hecho de que a través de concursos culturales, a través de las clases de educación artística, les hagan revalorar a los muchachos la necesidad de creer en la intuición. En el mundo actual precisamente esta devaluación de lo subjetivo y de poner en un desorden ordenado -según los propios intereses del sistema- los valores, han dejado atrás la posibilidad de volver a creer en lo intuitivo, en la corazonada bien enfocada, y al mundo de lo particular. Realmente quisiera felicitar a los ponentes porque nos dan elementos como para reubicar muchas de las cosas que nos suceden y explicárnoslas. La misma filosofía apuntada por el Mtro. Lauda, nos explica y justifica gran parte de nuestras miserias y nuestras vulgaridades, pero bueno, somos así, y que bueno que hay alguien que desmenuza con esta fineza y con esta exactitud el pensamiento y las formas de ser de la condición humana. Ser otro, convertirnos, alejarnos de nuestra realidad, quizá sea una de estas formas que poéticamente decía Octavio Paz "convertirme en ti mismo, ser tú, convertirnos en nosotros" (no lo llamo textualmente) entonces hacemos intentos a través de educación, de cultura y de acción social apoyada por instituciones como FISAC, por ejemplo.

*Dr. Marco Polo Peña-Corona.* - Ing. Edgardo Rocha, Director de Atención a la Juventud en el sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF): la visión, desde una estructura gubernamental, en cuanto al proceso de incorporación de la juventud a estilos de vida que implican un consumo y un riesgo en el abuso en el consumo, ¿cómo lo enfocan ustedes?

*Ing. Edgardo Rocha.* - Deseo expresar una felicitación a los ponentes, quienes han tenido una extraordinaria participación en esta mañana con los temas que aquí hemos escuchado y que tienen que ver con los jóvenes y los riesgos que existen en el consumo de bebidas con alcohol.

Efectivamente, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia tiene como objetivo fundamental atender a la población vulnerable o que se encuentra en algún estado de riesgo. En esta población vulnerable se encuentran personas de la tercera edad, minusválidos, personas que tienen algún tipo de discapacidad, niños

en estado de riesgo, mujeres adolescentes en estado de embarazo, y los jóvenes que están en riesgo de algunas adicciones.

En ese sentido, la Dirección de Protección a la Infancia de la cual formo parte, lleva a cabo un programa muy específico que le hemos denominado "Modelo de Prevención de Riesgos Psicosociales" y concretamente el "Modelo Chimali-DIF". Este último está dirigido no sólo a dar respuesta al fenómeno de las adicciones, sino a un conjunto de problemáticas que se asocian a éste, como por ejemplo el abandono, el maltrato, el abuso o explotación laboral y sexual, los menores infractores^ el embarazo en edad temprana, la violencia doméstica y la deserción escolar entre otros.

El programa tiene como principales acciones, de acuerdo con los recursos de cada uno de los sistemas estatales DIF, las siguientes: el realizar sesiones preventivas con grupos de menores y padres de familia para el manejo cotidiano de las clases, las relaciones afectivas, sentido de pertenencia familiar y social, valores, el conformar redes comunitarias de apoyo a los menores las cuales se encargan de gestionar y ofrecer apoyos a las niñas y los niños, bien sea a través de fideicomisos, programas de "Apadrina un niño", acceso a servicios de salud, apoyo educativo asistencial, los servicios de orientación psicológica, el apoyo escolar con becas de capacitación para el trabajo, las actividades culturales y recreativas, las ayudas asistenciales a los menores y sus familias como son despensas, desayunos escolares, los paquetes útiles escolares, y el apoyo para el empleo de los padres a través de los programas estatales de empleo. En términos muy genéricos ésta es una visión de lo que el "Modelo Chimali-DIF" viene siendo en este momento, en 20 estados de la República.

Pero quisiera concluir diciendo que para el DIF el objetivo fundamental -como su nombre lo indica- es la familia, y dentro de ésta, tienen especial sentido los valores. Cuando hablamos de alcoholismo y de los riesgos que ello entraña, tenemos que volver la vista a la familia como núcleo para la formación y para la educación de los valores, los valores del afecto, de la responsabilidad, del amor, del cuidado y de la



educación. En la familia está, seguramente, el núcleo fundamental con el que podemos enfrentar los problemas de las adicciones.

*Dr. JVLctrco Polo Peña Corona.*- Hablando de jóvenes es muy difícil hablar de alcoholismo, el joven abusa del alcohol, pero muy difícilmente es un alcohólico. Actualmente existe el Instituto de la Juventud y uno de sus funcionarios es el Dr. José Antonio Pérez Islas, la Dra. Gloria Órnelas nos hablaba de algunos aspectos de la sexualidad, el Dr. Landa de valores, el Dr. Meneses de accidentes, quisiera conocer la visión de ¿Cómo enfocan ustedes estos cambios en la conducta de los jóvenes?.

*Dv. José Antonio Pérez Islas.* - A mí se me pidió asistir para comentar las estupendas presentaciones que tuvimos hoy en la mañana. En realidad creo que tiene que ver, en parte con la pregunta y en parte no, pero me parece que fundamentalmente lo que plantea el Mtro. Josú Landa es un elemento que ha sido una parte bastante ausente en muchos de los programas de trabajo con alcoholismo y juventud, y en general con todo lo que tiene que ver con adicciones. Me parece que esta producción de sentido que tendrá que clarificar el uso de sustancias que modifican el comportamiento, por llamarlo de alguna manera, como pueden ser el alcohol y las drogas, siempre han tenido una función social, y esa función social ahora se ha perdido, esta producción de sentido es la que nos hablaba el Mtro. Landa, pues prácticamente se ha convertido en una "moralina" que siempre anda entre lo bueno y lo malo, y esto me trae a la mente una reflexión sobre algo que estamos trabajando en el área de investigación del Instituto Mexicano de la Juventud:

Creemos fundamentalmente que las políticas de juventud se han enfocado de una manera muy adulta. Recuerdo mucho una exposición que hacía un antropólogo a finales de los sesenta, Eciwarci T. Hall, él hablaba de la mirada como esa síntesis cultural que se establece uniendo lo afectivo, lo racional, lo sensorial; y usando ese elemento me parece que el tema de las políticas de juventud en general, y en particular del uso y consumo de sustancias que generan adicción, o del asunto del alcohol, han tenido precisamente este sesgo adulto.

Edward T. Hall nos narra: "Yo iba con mis alumnos a las zonas de estudios arqueológicos y les decía: si en el camino ustedes ven una pieza que tenga que ver con restos arqueológicos se las doy, para su estudio". Después, dice que los alumnos iban caminando rumbo a la zona arqueológica, viendo y deteniéndose a ver paso por paso el suelo y pasaban sin ver restos arqueológicos que él de primera vista veía, y eso tiene que ver -dice-, con que la mirada es un acto que se aprende.

Nosotros aprendemos a ver como hombres, como mujeres y yo diría que aprendemos a ver también como adultos o como jóvenes, si no, les pediría hacer un sencillo ejercicio: intenten ver como ve un niño de 8 o 7 años; éste ve, inicialmente, de abajo para arriba, y eso ya tiene una transformación total del mundo que lo rodea; si eso lo trasladamos al asunto juvenil, los jóvenes también ven de manera totalmente diferente a como vemos los adultos, y generalmente las políticas de juventud siempre han estado miradas desde este lado de la mesa y pocas veces vistas desde la perspectiva juvenil. Por eso es que muchos de estos programas que se efectúan con jóvenes no tienen impacto, ya nos decían en alguna de las exposiciones, el problema de los programas es que generalmente cuando se diseñan, generalmente se les olvida que una parte fundamental del diseño de programas es diseñar cómo se van a medir los impactos que tenemos en estos programas.

Otra reflexión que me viene a la mente es la de dos teóricos-filósofos muy interesantes y actuales, uno es Edgar Moran, quien dice que el asunto de que -usando mucho esto de lo que mencionaba Gloria sobre la apología-, mucho del comportamiento de los homínidos, la primera diferenciación obviamente se hace por cuestión de sexo, de los machos y las hembras, pero la segunda gran diferenciación que hay del comportamiento animal es el asunto de los adultos y de los jóvenes y cómo esta etapa juvenil en los homínidos tiene que ver mucho con el juego, con el aprendizaje. Edgar Moran nos habla de que esa es la parte del "homo demens", que generalmente se nos olvida también cuando hacemos programas en políticas de juventud, la etapa juvenil es precisamente ese asunto, quizá más teóricamente se pueda decir, de

"desmadre", y si no asumimos que esa es una etapa fundamental donde los muchachos estiran hasta el máximo los límites del poder hacer, no vamos a entender que es un tema que tendríamos que asumir fundamentalmente cuando se diseñan políticas de juventud.

Finalmente termino diciendo que Alian Turein, sociólogo francés, nos habla de que la sociedad siempre ha tenido una visión doble sobre sus jóvenes: o los considera lo máximo, la esperanza del futuro, el bienestar del mañana, etc., o los considera el sector más peligroso. Entonces entre estas dos concepciones siempre giran las políticas de juventud, generalmente no hay puntos medios. De esta manera, o los consideramos lo máximo y que se diviertan y que sean fabulosos, etc., etc., o los reprimimos y les generamos instituciones que tengan que ver con el control.

Por último, me encantó el asunto de la "cultura del alambrito", porque creo que tiene mucho que ver con las políticas de juventud, siempre andamos tratando de meter el "alambrito" a las cosas que ya no funcionan y nunca pensamos o diseñamos políticas que prevean muchas de las cosas que van a suceder,

*Dr. Marco Polo Peña Corona.-* Dentro de los miembros del panel, ¿alguien quiere hacer algún comentario?

*Mtro. Mario Ficachi-* Yo coincido con lo de la "cultura del alambrito", aquí anotaba: llevar al mundo de la política dirigida de la juventud. Dr. Meneses, creo que acertas en señalar que hay políticas que se relacionan demasiado con el programa operativo anual y el número que debemos poner en una columna para entonces ser eficientes: alumnos atendidos, jóvenes atendidos, jóvenes participantes o alumnos participantes. Creo que el gran error de veintitantos años a esta fecha es que la juventud y la cultura dejaron de ser temas y han sido obviamente aletargados o pospuestos para que economía, obviamente finanzas, chismes políticos y demás tomen el primer lugar, y esto me parece que es la política del "alambrito" a la que te has referido.

*Dr. Fernando Meneses-* Yo quisiera ver los programas de prevención desde un punto de vista más positivo y propositivo. Creemos dentro del Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes de la Secretaría de Salud y las instituciones que ahí están nucleándose, que sí se requiere generar propuestas preventivas que por un lado cubran varios aspectos:

- 1) Que nos permitan a nosotros realmente hacer prevención de riesgos, y por lo tanto prevención de las consecuencias ligadas a accidentes.
- 2) Entender la lógica en la que está metido no solamente el grupo poblacional de los jóvenes, sino el conjunto de la población y
- 3) Nosotros estamos planteando propuestas segmentadas de acuerdo a grupos poblacionales; tenemos un segmento muy importante: menores de 1 año, de 1 a 5 correspondiente a los preescolares, los adolescentes, los escolares, los ancianos, etc., y evidentemente con sus diferencias estatales y regionales, por ello es que estamos planteando nosotros -realmente acercarnos a estos grupos-, generar propuestas que nos sean retroalimentadas por estos mismo grupos y tratar de operarlas de alguna manera.

Coincido con el Mtro. Ficachi en términos de que sí es justo, los programas se pueden ir de un polo a otro polo, pero si apuntamos realmente hacia la parte prepositiva y positiva, y pensando que nuestros niños y evidentemente nuestros adolescentes son el grupo objetivo hacia el que hay que llegar para obtener una sociedad con algún cambio en su cultura preventiva, es ahí donde habría que enfocar realmente las cosas y que hubiera colaboración de las otras instancias en términos de comunicación social y promoción de mensajes.

*Dr. Marco Polo Peña Corona .-* Este seminario es de jóvenes, se está hablando de jóvenes, y yo quisiera -aunque de manera muy breve por falta de tiempo-, escuchar a los jóvenes, ya que contamos con la representación de algunos colegios: INHUMYC, Colegio de Bachilleres, el Instituto Escuela del Sur y el Colegio Panamericano.

*Rolando García- S. (INHUMYC).*- Gracias, ahorita que estuve escuchando a todos los conferencistas, a los filósofos, a los sociólogos, a todos, escuchamos sus propuestas, escuchamos lo que piensan y lo que han investigado y todo, pero yo creo que, bueno no sé, tal vez yo me equivoco un poco y quiero que me lo digan si me equivoco, yo pensé que tal vez alguien nos iba a dar una propuesta, o nos iba a dar, no mía fórmula ni nada, pero alguna propuesta para resolver o tratar de atacar el problema del alcoholismo en los jóvenes.

Escuchamos mucho de la historia del alcoholismo y muchas cosas de lo que ustedes investigaron y todos tienen su mérito y es muy bueno, y es información muy importante, pero yo pensé que iba a haber algo así para decir: bueno, pues tenemos este problema, así lo podemos atacar, así lo podemos resolver, así lo vemos nosotros y así lo ven los jóvenes, y eso es todo,

*Arturo Ramos Elorduy (Colegio Panamericano).*- Buenos días. Yo quisiera hacer un comentario acerca de lo que dijo el joven. Yo coincido totalmente en lo que está diciendo porque estamos de acuerdo en que la mentalidad del mexicano es "A mí no me va a pasar", hay 5,000 muertos en un choque por alcoholismo, O.K., pero "a mí no me va a pasar", yo voy a seguir tomando, y yo creo que algo que puede ayudar a acabar con el alcoholismo es que cada quien escarmiente en su propio cuerpo lo que es alcohol, lo que es el riesgo, a lo mejor no él, pero con alguien cercano es una manera de llegar a ver lo que realmente pasa, pues no creo que por lo que estamos viendo acerca de otras personas nos pueda llegar a dar un mensaje, es decir, sí sabemos que es malo el alcohol, pero "a mí no me va a pasar" y yo creo que es lo que todo el mundo está pensando en este momento.

*Dr. Marco Polo Peña Corona.* - Yo les preguntaría a los jóvenes, <Qué es lo que esperan que se haga por parte de las instituciones?

*Fernando Zaragoza (INHUMYC).*- Creo que fue muy buena la conferencia por parte de todos, pero creo que faltó un poco extenderse,

porque el alcoholismo es una droga legal, la que es aceptada por la sociedad y todo eso, entonces por eso es que es muy peligrosa, pero después del alcohol, la cocaína y todo eso va de la mano porque son drogas las dos, entonces como que se debería hablar más de adicciones, de las drogas, de las anfetaminas, que también es un problema grande ya que a mucha gente no le interesa tomar, sino que le interesa ya otra cosa y a lo mejor van directamente a otro tipo de drogas, no sé si pudieran decir algo sobre otro tipo de drogas, de adicciones.

*Dr. Marco Polo Peña Corona* .- Una última pregunta de jóvenes <Qué esperan que se haga por parte de los adultos en lo individual?.

*Ricardo Orihuela Ortiz* (Colegio de Bachilleres, Plantel 18).- Yo quisiera hacer una propuesta porque veo aquí muchos mayores de edad y se supone que ésta era una conferencia para jóvenes, bueno que incluía a jóvenes, pero somos muy pocos los que estamos aquí, yo quisiera hacer la propuesta de que se hicieran conferencias para jóvenes, pero masivas, porque en realidad en México existe muchísima adicción, y como dice el compañero, no sólo al alcohol, sino a todas las drogas, absolutamente a todas, aquí se manejan en México muchísimas, y yo pienso que deberían hacerse las conferencias un poco más extensas, en cuanto a invitar a muchos jóvenes y en cuanto a abordar todos los tipos de drogas.

## Conclusiones

---

*Dr. Marco Polo Peña Corona.* - Vamos a terminar la parte formal de este seminario con una conclusión breve por parte de los panelistas.

*Dr. Fernando Meneses.* - Yo creo que aquí se está planteando por parte de los jóvenes y evidentemente hacia los jóvenes de este lado de la mesa, el reto que significa generar programas de prevención, el cual significa dos cosas:

- 1) Que la inquietud de los jóvenes, hacia este grupo de jóvenes de este lado, sea propositivo, trascender, del que espero yo que me van a ofertar para ver si quiero hacer, y convertirse en líderes de prevención, promoción y control de este tipo de problemas de orden social que evidentemente repercutirían en el conjunto de la sociedad.
- 2) Por otro lado, para los jóvenes de este lado de la mesa, evidentemente el reto significa poder romper la brecha de comunicación y generacional que existe entre los jóvenes que ahora tenemos enfrente contra los jóvenes que alguna vez fuimos nosotros.

*Mtro. Josué Landa.* - Quisiera tener mucho más tiempo para atender a las preguntas que se hicieron. Hubo una en particular que me llamó la atención porque decían, bueno ustedes analizaron mucho, hablaron de historia y de muchas cosas, pero no proponen nada, creo que fue un poco injusto. En parte porque creo que también tuvo parte de razón, pero si algo pudiera decir -y lo señalé y repito, insisto en ello-, me parece que el aspecto que podría garantizar una verdadera actitud humana frente a todo lo que significa el alcohol y otros estimulantes como también decía otro compañero hace un rato, sería el respeto por esas sustancias.

Hemos perdido el respeto en absoluto, es decir, hay una devaluación de todo, hay una nivelación de todo, no hay jerarquías, hay una confusión de la voluntad de valor, que es el aspecto fundamental. En la medida en la que nosotros forjemos de una

manera más adecuada la voluntad de valor que tenemos todos nosotros, en la medida en que asumamos estas realidades con un absoluto respeto -subrayando lo que significa esta palabra, que no me voy a detener a explicar aquí-, y en la medida en que esto nos introduzca con un mundo mucho más radical y mucho más humano, en donde además hablábamos de rescatar la orgía yo dije aquí: rescatemos la orgía, rescatemos la fiesta, rescatemos el respeto por este tipo de sustancias que nos comuniquen con realidades mucho más profundas, y en esa medida, probablemente pasaremos de la estadística y de la mortandad y este tipo de cosas a una visión de un mundo mucho más adecuado en general.

Esto que digo es muy vago, quisiera tener mucho más tiempo para explicarlo, no lo tenemos, muchas gracias.

*Dra. Gloria Órnelas*, - Independientemente de que ofrecemos con la Fundación ver la posibilidad de dar talleres, conferencias, charlas directamente para jóvenes, yo creo que, analizando desde el punto de vista académico cuál ha sido el problema de la prevención, de los riesgos en jóvenes, que siguen siendo comunes para la sexualidad, para los accidentes, para el alcoholismo o la drogadicción, es que ciertamente hemos hecho campañas masivas. Yo siento que se tiene que personalizar mucho el discurso y la estrategia para que llegue a los individuos. El problema de base es la falta de amor o de afecto, o de formación *in útero*, y desde niños, de que tú vales, tú importas. Cuando existe esa ausencia, nada de lo que nosotros digamos cíe grandes va a convencerlo de que él tiene que cuidarse, el joven diría "<para qué?<sup>1</sup>, <para qué si soy rico? y yo prefiero vivir ahorita hasta el máximo mi placer, aunque me muera". Y aquí reitero que lo que tenemos que reemplazar es esa falta de formación afectiva básica, que no sé si se pueda en vida pero por lo pronto, creo que el contacto que él decía, la mirada, y no nada más la mirada, quizá el tacto, el contacto personalizado para cada individuo, para que se sienta que cíe veras vale lo suficiente para cuidarse, y ya a partir de eso, tener la motivación de aprender cómo.



*M.tra. Laura Díaz Leal Aldana.*- Resulta estimulante que los jóvenes se sientan inquietos por saber más, por conocer y por tratar de enfrentar estos problemas tan severos. Efectivamente aquí trabajamos líneas generales, pero de alguna manera despertó inquietud y creo que con eso cumplimos con una partecita, por lo menos ¿no?

La idea de realizar talleres dirigidos específicamente a las inquietudes y a la formación de habilidades y de relaciones, pueden ser elementos que a ustedes les ayuden para enfrentar este tipo de problemas. Entonces creo que partiendo de esta propuesta se podrían elaborar algunos de estos talleres para llevarlos y ponerlos en práctica de una vez.

*M-tro. Mario Ficachi.*- Esta nostalgia generacional de sentirse "sesenta y ochero" y ver a la llamada generación de la desesperanza y de la desconfianza, me hace reflexionar sobre varias cosas: sobre lo pequeño, sobre el gran valor de la recuperación de los sentidos, el gran valor de la relación directa y no virtual, el respeto al entorno y la vida animal y como "sesenta y ochero" les diría lo que aprendí de Sartre, y la única esperanza es la acción.

*Ing. Benjamín Edgardo Rocha Pedraza.* - Yo creo que tenemos que volver a ver una vez más a reforzar todo tipo de modelos preventivos, pero modelos preventivos que sean necesariamente con el consenso y la participación de los niños y de los jóvenes objeto del modelo, en ese sentido ofrecemos a FISAC el poder llevar a cabo los cursos o talleres que ustedes consideren pertinentes con los grupos que ustedes así lo estimen adecuado.

Por último quisiera reiterar, para el DIF es muy importante reforzar, en materia de comunicación, en materia de fijación en cada una de las conciencias, los valores fundamentales de la vida humana, y dentro de esos valores, fundamentalmente la familia.

*Dr. José Antonio Pérez Islas.*- Una parte fundamental en cuestión del desarrollo de políticas de juventud tiene que ver con la

cuestión de los medios masivos de comunicación, y creo que ahí ha habido una "infantilización" del asunto y me parece que ese es un tema que hay que retomar y reflexionar muy detalladamente ¿no?, los jóvenes son jóvenes, no son tontos.

*Dr. Marco Polo Peña Corona.* - Para terminar formalmente con este seminario, pido al Lie. Ignacio Ybarra Duperou, Director General de FISAC, sea tan amable en clausurarlo.

*Lie. Ignacio Tbarra Duperou,*- Quiero hacerles llegar un mensaje del Dr. Gastón Meló, quien y tuvo que salir por un compromiso fuera de la ciudad. Me pidió que les diera sus disculpas, y además agradeciera muy sinceramente a todos los ponentes, a la mesa de discusión y especialmente a los jóvenes que estuvieron ahora con nosotros.

A todos ustedes, nuestro agradecimiento por su gran entusiasmo para participar con nosotros en estos seminarios.

Coyoacán D.E, 14 de abril del 2000



IMPRESO EN MÉXICO, D.F. JULIO DEL 2000  
PorTYPPO GRAPHICS, S.A. de C.V.  
San Salvador el Seco No. 14  
COL. CENTRO  
MÉXICO D.F.  
TIRAJE 1,000 Ejemplares

i